



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

*Provisional*

## 6625<sup>a</sup> sesión

Jueves 29 de septiembre de 2011, a las 10.00 horas  
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Salam .....	(Líbano)
<i>Miembros:</i>	Alemania .....	Sr. Wittig
	Bosnia y Herzegovina .....	Sra. Čolaković
	Brasil .....	Sra. Viotti
	China .....	Sr. Wang Min
	Colombia .....	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América .....	Sra. Rice
	Federación de Rusia .....	Sr. Pankin
	Francia .....	Sr. Araud
	Gabón .....	Sr. Messone
	India .....	Sr. Hardeep Singh Puri
	Nigeria .....	Sra. Ogwu
	Portugal .....	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	Sir Mark Lyall Grant
	Sudáfrica .....	Sr. Mashabane

## Orden del día

### La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2011/590)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



*Se abre la sesión a las 10.00 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en el Afganistán**

#### **Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2011/590)**

**El Presidente** (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo de Seguridad, invito a los representantes de Afganistán, Australia, Canadá, Japón, Kirguistán, Pakistán y Turquía a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Zalmi Rassoul.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Staffan de Mistura, a participar en esta reunión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe interino de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Pedro Serrano, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento [S/2011/590](#), que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene ahora la palabra el Sr. de Mistura.

**Sr. de Mistura** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Ministro Rassoul por acompañarnos en el día de hoy. Su presencia envía una clara señal en momentos en que, como nos ha recordado la Presidencia de Libia, el Afganistán atraviesa por un momento terrible. Su presencia nos recuerda la pérdida del Sr. Rabbani y debemos escuchar sus palabras en cuanto a cómo el Afganistán hará frente una vez más a este difícil momento.

Nos reunimos hoy en un momento verdaderamente triste para el pueblo del Afganistán. El reciente asesinato del Presidente y jefe del Consejo Superior de la Paz, Sr. Rabbani, quien fue amigo de muchos de nosotros y gozó de nuestro gran respeto, nos conmocionó a todos. No obstante, a lo largo de miles de años el Afganistán y los afganos han demostrado muchas veces su capacidad de recuperarse una y otra vez de pérdidas trágicas y tristes, y sabemos y estamos convencidos de que nada detendría su decisión de buscar la paz. Así dijo recientemente el propio Presidente Karzai.

Aún no está claro quién es el responsable de este atentado. Como dijo el hijo del Sr. Rabbani en el funeral celebrado en Kabul, debemos seguir trabajando en favor de la paz, realizando la misma labor por la paz que el Sr. Rabbani comenzó y por la cual comprometió y sacrificó su vida como Presidente del Consejo Superior de la Paz. La historia nos demuestra que los esfuerzos de reconciliación son especialmente vulnerables a los ataques cuando comienzan a cobrar impulso, y precisamente por ese motivo. En los últimos años, ha aumentado el interés de muchas partes pertinentes en la idea de un proceso de paz. Bajo el liderazgo del Sr. Rabbani, el Consejo Superior de la Paz, de hecho comenzó a generar una forma de diálogo, que sin duda se necesita para hacer frente a la falta de confianza antes de que las conversaciones se concreten más.

El camino hacia el logro la paz nunca será fácil. Eso lo sabemos. La muerte del Sr. Rabbani no es el fin del proceso de paz. Eso lo han dicho muchos afganos, sobre todo las máximas autoridades del país. Ha llegado el momento de que los afganos vuelvan a calibrar la situación; el momento que exige una unidad nacional entre los dirigentes y el pueblo del Afganistán, ahora que se enfrentan a otra pérdida trágica.

Recientemente, fui invitado a la proyección de una película afgana, en la que se celebraban los logros de cuatro jóvenes afganos que, sin ninguna experiencia y con el apoyo de personas ajenas, pudieron superar el mayor obstáculo físico en el Afganistán y convertirse en el primer equipo de afganos en ascender a la cima del Monte Noshaq, la montaña más alta del país. Eso nos sirve de recordatorio a todos de que el Gobierno y el pueblo afganos, con el apoyo de otros como nosotros, a la larga podrán colaborar juntos para encontrar una solución pacífica a sus problemas.

No hay alternativa a una solución política. Hay una oportunidad, aunque muy limitada y a todas luces frágil, para que comiencen las conversaciones, y debemos aprovecharla. La paz no es un suceso sino un proceso, que para que sea sostenible y proporcione resultados duraderos, debe ser de base amplia e incluir a los afganos de todos los ámbitos de la sociedad, incluida la sociedad civil. La prioridad debe seguir siendo el diálogo entre los propios afganos y dirigidos por ellos mismos, en el cual los no afganos, como nosotros, desempeñaríamos un papel de apoyo, si así se nos pide.

A nivel nacional y como prueba de su compromiso permanente con la búsqueda de la paz, apoyamos el Gobierno afgano y esperamos que pueda nombrar con rapidez una voz autorizada, no para reemplazar al Sr. Rabbani, porque él es irremplazable, sino para persistir en los esfuerzos que él dirigió en el Consejo Superior de la Paz.

Los esfuerzos de paz también están muy relacionados con la solución de las reivindicaciones locales. En este sentido, quisiera rendir homenaje y distinguir al Ministro Stanekzai, un amigo a quien deseamos una pronta recuperación de sus heridas. Sus esfuerzos para impulsar el Programa de Paz y Reintegración del Afganistán como un proceso fundamental a nivel local han sido fundamentales y deben continuar como mecanismo de solución de controversias, además de otros mecanismos similares. Por ello, deseamos encomiar la convocatoria oportuna de una conferencia sobre el Programa de paz y reintegración, celebrada recientemente en Kandahar, la cual ofreció la oportunidad de seguir promoviendo la reintegración, sobre todo en el sur, donde, con toda franqueza, ha habido menos progresos que en la parte septentrional del país.

Además, en relación con el Programa, debemos permanecer vigilantes para garantizar un mecanismo de investigación de antecedentes eficaz. Los trágicos sucesos que tuvieron lugar en Kandahar, junto con nuestra experiencia en Mazar-e-Sharif y ahora con el Sr. Rabbani, nos recuerdan cuán importante es y debe ser la investigación.

Como aspecto positivo en cuanto a la Policía Nacional Afgana y el Ejército Nacional Afgano, hemos observado un aumento de los progresos positivos en el desarrollo de ambas instituciones. Estas instituciones han estado demostrando que pueden asumir más

responsabilidades de seguridad y hacerse más autosuficientes. Por ello, a pesar de todos estos incidentes, la transición sigue adelante. Los recientes incidentes de seguridad, si bien son lamentables debido a las pérdidas de vidas, también han demostrado un aumento de la capacidad del sistema de seguridad nacional afgano para gestionar estos incidentes de manera controlada y proporcionada. Si me permiten, daré otro ejemplo en ese sentido.

En agosto, entre los numerosos atentados que tuvieron lugar, hubo uno en la Plaza Abdul Haq, que duró varias horas. En esa ocasión, un Teniente Coronel, que era el jefe de policía de la zona, abrazó al atacante suicida, que se desplazaba en dirección a las personas que estaban en la plaza, explotó con él y murió. Con esa actuación, salvó muchas vidas, incluidas las de los miembros de su propio equipo. Estos son los tipos de incidentes que hacen que los extranjeros en Kabul pensemos que no es mera retórica decir que la Policía Nacional Afgana está gozando de un mayor respeto del pueblo en el cumplimiento de sus funciones.

Como nos lo recuerda constantemente el Presidente Karzai, el costo humano en términos de vida de los afganos comunes sigue siendo demasiado elevado. Si bien los incidentes de seguridad, y sin duda los incidentes militares, parecen haber disminuido —y en comparación con el pasado no cabe ninguna duda al respecto— lamentablemente, la cantidad de víctimas civiles sigue siendo muy alta; incluso una sola víctima civil ya es demasiado. Estamos cada vez más preocupados por el creciente número de víctimas y por el uso de ciertas tácticas, utilizadas sobre todo por los talibanes y los insurgentes, porque —y esto lo hemos visto— toman indiscriminadamente como blanco a la población civil.

Se siguen produciendo errores, pero hay una mejora en la dirección correcta; sin embargo, debemos centrarnos constantemente en la necesidad de aumentar la protección de los civiles. El Estado afgano, que ha hecho mucho, debe seguir distinguiéndose a través de colocar el respeto de los derechos humanos universales en el centro de sus propias políticas y prácticas, incluido el tratamiento de los prisioneros y detenidos, un ámbito en el que ya hemos avanzado por el buen camino de manera considerable y alentadora. Cuando esos progresos tienen lugar hay que reconocerlos, como en el caso de las muy alentadoras mejoras en la reglamentación relativa a los centros de acogida para la mujer que pueden representar un avance importante en

la protección de las mujeres y las niñas afganas, que a menudo han corrido el riesgo de ser víctimas de la violencia y los abusos.

Hoy, tiene lugar una importante reunión en un momento muy triste y significativo de la historia afgana. Esta es una de las reuniones preparatorias para las dos reuniones fundamentales que se celebrarán posteriormente este año, una en Estambul y la otra en Bonn. Esperamos que ofrezcan una oportunidad para la decisión colectiva de apoyar al Gobierno y el pueblo afganos y asegurarles que estaremos con ellos en el largo plazo. Tenemos la responsabilidad de procurar que las próximas conferencias, sobre todo las dos que he mencionado, no sean ceremoniales —sabemos que no van a ser ceremoniales— sino complementarias, sustantivas y orientadas al futuro.

La Conferencia de Estambul sobre el Afganistán, que se celebrará el 2 noviembre, será una importante cita que esperamos represente una oportunidad para que los representantes de la región se reúnan en Estambul con la intención de poner en marcha medidas para establecer lo que se define como un orden regional propicio, en que el Afganistán y sus vecinos intercambien garantías mutuas con el fin de establecer un núcleo estable y próspero en Asia.

El Afganistán considera —y compartimos esa idea— que el país no debe ser el tema sino el catalizador de esa conferencia, en que la región podrá examinar maneras concretas y no teóricas de desarrollar medidas de fomento de la confianza destinadas a hacer frente a los retos comunes. Ya se ha realizado una importante labor constructiva, sobre todo en el ámbito económico. Creo que eso es lo que se tratará de abordar en la Conferencia de Estambul, de acuerdo con los deseos del pueblo afgano. Damos las gracias a las autoridades turcas por su hospitalidad y su visión al ofrecer esa oportunidad de abordar cuestiones políticas, de seguridad y económicas.

Consideramos que en la próxima reunión preparatoria de Oslo, que se celebrará dentro de dos días, se procurará que exista una clara idea entre los interlocutores regionales y otros interesados en relación con la posibilidad de intercambiar ideas sobre esa cuestión a fin de que podamos elaborar en Estambul una declaración más firme, o algo semejante, y posiblemente algún tipo de enfoque estructural de seguimiento con el objeto de asegurar de que lo que se examine en Estambul no quede sólo en palabras.

La Misión de las Naciones Unidas de Asistencia para el Afganistán (UNAMA) alienta y apoya esas iniciativas de las que es parte, reconociendo por supuesto, al mismo tiempo, el firme liderazgo de los dos copresidentes, en particular el Afganistán y Turquía. Apoyamos todas las iniciativas, incluida la nueva ruta de la seda, que redundan en interés del Afganistán, sus vecinos y la región en general, en esferas en que debemos centrar nuestra atención.

Sólo la confianza entre el Afganistán y sus vecinos y la confianza entre las personas puede crear un ambiente en el que la inversión privada pase a ser más activa y se desarrolle de acuerdo con nuestras esperanzas.

Esperamos con interés la celebración de la conferencia de Bonn que tendrá lugar el 5 diciembre. Puede tener un impacto histórico aunque, como siempre, debemos ser cautelosos en relación con nuestras expectativas; pero albergamos grandes esperanzas. Será una oportunidad fundamental para evaluar la transición, que está avanzando. Para ese momento, ya habremos celebrado también otras reuniones en otros foros en los que las autoridades afganas y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad formularán claramente sus opiniones sobre la forma de aumentar considerablemente, esperamos, el impulso de la transición; sobre cómo promover el apoyo más allá de 2014, porque necesitan saber que no serán abandonados una vez más; y cómo facilitar, según cabe esperar, los avances hacia la reconciliación.

La última vez que tuve el honor y el privilegio de reunirme aquí con los miembros del Consejo, existían algunas nubes en el horizonte. La primera nube era el seguimiento electoral y la crisis parlamentaria, y la otra se relacionaba con el Banco de Kabul. No quiero ser considerado como una persona excesivamente optimista, pero creo que soy sincero al decir al Consejo que las dos nubes se están disipando.

La primera nube se está disipando gracias a una decisión muy valiente y sabia del Presidente Karzai. En efecto, se reconoció a la Comisión Electoral Independiente como la autoridad definitiva en cuestiones electorales, al igual que en cualquier otra parte del mundo en que la democracia está bien encaminada. Por lo tanto, hemos concluido una etapa difícil pero probablemente útil del proceso electoral.

Estimo que no habrá mayores obstáculos antes de las próximas elecciones, cualquiera sea la fecha en que

se celebren, dado que el reconocimiento de que la Comisión Electoral Independiente es la autoridad definitiva representa un muy buen punto de partida para las futuras elecciones y el proceso democrático de separación de poderes en el Afganistán, como en cualquier otra parte. Por lo tanto, se están logrando avances. Nada es perfecto —por supuesto nada es perfecto en ninguna parte, no sólo en el Afganistán— pero se está avanzando y sentimos que la nube se está alejando.

En relación con la cuestión del Banco de Kabul, percibimos una luz, una luz muy fuerte detrás de la nube, hasta el punto en que a veces, sinceramente, ni siquiera parece una nube. Existe la posibilidad de celebrar en principio un acuerdo inicial sobre un programa del Fondo Monetario Internacional y estimamos que puede alcanzarse a través de las negociaciones en curso. Mañana, 30 septiembre, llegará a Kabul una misión técnica del Fondo Monetario Internacional que permanecerá allí durante 10 días para concluir las conversaciones. Se ha previsto para mediados de noviembre la reunión de la Junta de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional. Ello significa también que otro importante elemento, el Fondo Fiduciario para la Reconstrucción del Afganistán, que es básicamente un servicio especial de apoyo financiero para la financiación a corto plazo de los programas prioritarios nacionales fundamentales, ofrece una perspectiva mucho más positiva. Se necesitan fondos adicionales pero ya muchos países han indicado que seguirán financiándolo a la espera de que la nube desaparezca por completo.

En ese contexto, creo que con mi amigo el Ministro de Finanzas probablemente podamos copresidir y convocar una junta conjunta de coordinación y supervisión, que es algo semejante a una junta común entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional sobre actividades económicas conjuntas, que se había suspendido durante este período. Esperamos lograrlo en noviembre, antes de la conferencia de Bonn.

En relación con el examen que, como saben los miembros, tomamos muy en serio —y que las autoridades afganas, como corresponde, también toman muy en serio— seguiremos trabajando para procurar que el mandato sea satisfactorio para todos, sobre todo para las autoridades afganas, y trabajaremos en estrecha cooperación con ellos y, por supuesto,

respetando plenamente el mandato del Consejo de Seguridad.

En el ámbito humanitario, si bien reconocemos que existen muchas otras zonas del mundo en que las prioridades humanitarias necesitan la atención del Consejo, estimamos que la sequía es una cuestión preocupante. Será necesario que la comunidad humanitaria, junto con las autoridades afganas, vigile de cerca la situación puesto que, además de la inseguridad, la sequía podría producir escasez de alimentos. Es por eso que esperamos ver el resultado de la revisión de emergencia de 2011 de los llamamientos unificados, que se centra principalmente en la cuestión de la sequía.

Con respecto a la lucha contra los estupefacientes, nunca dejaré de recordar al Consejo que los esfuerzos que se realizan no son suficientes y que el problema sigue siendo grave, tanto para los afganos, como, con toda franqueza, para los países vecinos y sus pueblos.

Por último, quiero decir que los tres próximos meses probablemente sean muy difíciles. Desde el punto de vista de la seguridad, me temo que lo que nos espera es evidente. Vamos a tener que soportar, resistir y seguir adelante, incluso si se produce un probable patrón de problemas de seguridad. Tendremos también otras oportunidades, como la transición, el segundo tramo, Estambul y Bonn. Cuando tenga el honor de volver aquí en diciembre, para presentar mi última exposición informativa en mi capacidad actual, espero poder traerles buenas noticias. Los afganos lo merecen.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. de Mistura por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Zalmay Rassoul.

**Sr. Rassoul** (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera comenzar felicitándolo a usted y al Gobierno del Líbano por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de septiembre. Quisiera también agradecer a mi buen amigo, el Representante Especial Staffan de Mistura su exposición informativa, y la presentación del informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (S/2011/590).

Me complace tener la oportunidad de dirigirme una vez más al Consejo. La sesión de hoy se lleva a cabo en el marco de una nueva tragedia reciente en el

Afganistán. Hace poco más de una semana, los enemigos de la paz en el Afganistán ultimaron al Presidente del Consejo Superior de la Paz, ex Presidente del Afganistán, Burhanuddin Rabbani. El Sr. Rabbani será recordado por su distinguido servicio a la causa de la paz en el Afganistán. Pero quiero asegurar al Consejo que, a pesar de esta pérdida nacional, nuestro proceso de reconciliación continuará. En nombre del pueblo y el Gobierno del Afganistán, expreso gratitud y agradecimiento por las numerosas condolencias y el apoyo que hemos recibido de todo el mundo.

Este año es de particular importancia para el Afganistán. En primer lugar, se cumplen 10 años del fin del régimen de los talibanes, que culminan con la apertura de un nuevo capítulo en nuestra historia moderna definido por un esfuerzo concertado para lograr lo que se nos había negado a los afganos durante demasiado tiempo: la paz, la estabilidad y la prosperidad. Durante el decenio transcurrido, hemos avanzado mucho en nuestros esfuerzos conjuntos, y hemos alcanzado importantes logros en cuanto a crear nuestras instituciones estatales, garantizar a nuestro pueblo los servicios esenciales, permitir que se arraigue la democracia, y defender los derechos fundamentales de todos nuestros ciudadanos.

En segundo lugar, este año también iniciamos el proceso de transición, ambicioso proceso por el cual nosotros, los afganos, asumiremos plena responsabilidad por la seguridad de nuestro país a finales de 2014. Como señaló el Presidente Karzai en la declaración formulada ante la Asamblea General la semana pasada:

“Con la culminación del proceso de transición, nosotros, los afganos y nuestros asociados internacionales, alcanzaremos el objetivo más estratégico de nuestra asociación que tiene ya 10 años: el surgimiento de un Afganistán soberano, autosuficiente, y hogar de paz de todos los afganos; un Afganistán que esté en paz, y viva en paz con el resto del mundo.” (A/66/PV.18)

Además del sólido espíritu de decisión nacional afgano, el éxito del proceso de transición dependerá del apoyo constante de la comunidad internacional, de especial importancia para fomentar la capacidad de nuestras instituciones nacionales de seguridad.

Junto a la transferencia de las responsabilidades de seguridad, estamos decididos a hacer lo necesario

para aplicar el pilar económico del proceso de transición. Esa será una tarea más difícil, que requerirá más tiempo, y el compromiso sostenido y a largo plazo de nuestros asociados internacionales durante y después del proceso de transición.

En ese sentido, estamos decididos a aprovechar al máximo las posibilidades de nuestros recursos naturales para fortalecer nuestra economía. Además, hemos priorizado la atracción de inversiones extranjeras, y el desarrollo de nuestra infraestructura. Esos esfuerzos nos permitirán desempeñar un papel clave para ampliar, profundizar y fortalecer la integración económica regional, reactivando el lugar histórico que ocupamos como puente terrestre entre el Asia central, el Asia meridional y el Oriente Medio. Al respecto, nos complace que la nueva iniciativa de la ruta de la seda haya cobrado impulso. Celebramos el debate constructivo de la Reunión Ministerial celebrada la semana pasada, aquí en Nueva York, que presidimos junto con Alemania y los Estados Unidos.

A pesar de nuestros esfuerzos por estabilizar nuestro país, los afganos siguen sufriendo una campaña interminable de terror llevada a cabo por los enemigos del Afganistán. En los últimos meses, los terroristas han iniciado ataques sofisticados, como el ataque contra el Hotel Intercontinental, los ataques contra el complejo de la OTAN y la Embajada de los Estados Unidos en Kabul, y una serie de asesinatos selectivos de personalidades nacionales afganas importantes y destacadas.

Los constantes ataques, que se originan en los santuarios y cobijos terroristas más allá de nuestras fronteras, ha generado un nivel de ira y frustración sin precedentes entre un amplio espectro de la sociedad afgana. Permítaseme subrayar, una vez más, nuestro reiterado llamamiento para que se ponga fin de manera definitiva a esos santuarios, que no sólo dañan a los afganos, sino que también desestabilizan toda la región.

Con el propósito de ayudar a poner fin al conflicto y satisfacer las demandas y aspiraciones del pueblo afgano relativas a lograr una paz duradera, digna e inclusiva, vamos a trabajar para volver a incorporar a la vida social, económica y política a todos los miembros de la oposición armada dispuestos a renunciar a la violencia, romper sus vínculos con los grupos terroristas, y aceptar nuestra Constitución,

incluido el respeto de los derechos humanos, y los derechos de la mujer en particular.

A pesar del asesinato del Sr. Rabbani, que tenía por objetivo interrumpir el proceso de paz, el Consejo Superior de la Paz continuará a cargo de su mandato para la paz y la reconciliación. Para poder lograr la reconciliación, debemos contar con el apoyo de los asociados regionales e internacionales. En ese sentido, subrayo la importancia de un rol orientado a los resultados de la República Islámica del Pakistán. Al mismo tiempo, deseo recordar al Consejo que nos hemos comprometido a derrotar a toda costa a los que se empeñan en destruir y desestabilizar a nuestro país.

Tenemos un calendario político importante que cumplir. Esperamos con interés las conferencias que se celebrarán en Estambul y en Bonn, previstas para noviembre y diciembre de este año. En Estambul, junto con los países que son parte del centro de Asia y otros asociados internacionales, nos centraremos en la definición de una nueva visión para la paz y el desarrollo regionales. Lo haremos pidiendo compromisos concretos para aumentar el fomento de la confianza, la seguridad y la cooperación política en torno al Afganistán. Un Afganistán pacífico, estable y próspero no es sólo una necesidad afgana, sino que es también una condición indispensable para la paz, la seguridad y la prosperidad en la región.

En Bonn, informaremos a la comunidad internacional sobre los logros que hemos alcanzado en el decenio transcurrido, centrándonos en la transición, la reconciliación y la cooperación regional. Compartiremos también nuestra visión de los diez años después de la transición sobre la consolidación de nuestra estabilidad, democracia y desarrollo económico. Sobre todo, en Bonn, pediremos a la comunidad internacional que mantenga su asistencia con posterioridad a 2014.

De hecho, el Afganistán ya está trabajando con nuestros amigos y aliados para crear nuestras alianzas duraderas, entre ellos, los Estados Unidos, la Unión Europea y la OTAN. Esas alianzas ayudarán a garantizar nuestra seguridad, estabilidad y el desarrollo económico futuro.

Las Naciones Unidas han desempeñado un papel muy importante en los logros alcanzados hasta el momento, por lo cual seguimos estando agradecidos. En el futuro, ese papel deberá ajustarse para reforzar la soberanía afgana. Celebramos todos los esfuerzos

destinados a garantizar un enfoque de las Naciones Unidas más integrado, eficaz y unificado, y esperamos con interés el examen general conjunto del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. En ese sentido, permítaseme dar las gracias al Secretario General, una vez más, por haber autorizado ese examen conjunto.

Para concluir, doy las gracias a todos los asociados del Afganistán en la comunidad internacional por su solidaridad con nosotros a medida que nos esforzamos por fortalecer las bases de la paz, la democracia y el desarrollo que hemos sentado en el Afganistán. Durante la última década, hemos recorrido un largo camino en nuestros esfuerzos conjuntos, que es algo de lo que todos podemos estar orgullosos. Sin embargo, aún no estamos completamente fuera de peligro. En el Afganistán estamos convencidos de que, con el apoyo de la comunidad internacional, lograremos hacer realidad nuestra visión común de un Afganistán pacífico, estable y democrático: visión de un país autosuficiente, factor de paz y cooperación a escala regional y mundial.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Agradezco al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán su declaración.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo.

**Sr. Wittig** (Alemania) (*habla en inglés*): Deseo agradecer al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rassoul su valiosa declaración y, por supuesto, decirle que es un gran placer darle la bienvenida hoy al Consejo.

También agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, su exposición. Lo felicito a él y a todos sus colaboradores en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), así como al muy amplio sistema de las Naciones Unidas, por la admirable labor que han llevado a cabo en circunstancias muy difíciles. El apoyo de las Naciones Unidas seguirá siendo absolutamente fundamental.

Alemania hace suya la declaración que formulará la Unión Europea más adelante, en el debate de hoy.

Alemania condena en los términos más enérgicos el asesinato del Presidente del Alto Consejo de la Paz, el profesor Rabbani. Permítaseme reiterar las más sinceras condolencias del Gobierno y el pueblo de

Alemania a las autoridades afganas y a todos los afganos. Le deseamos al Ministro Stanikzai, Director General del Programa de Paz y Reintegración del Afganistán, y a todos los que resultaron heridos en el atentado, una pronta recuperación.

Alemania acoge con satisfacción la firmeza de los mensajes que han envidado en este momento decisivo el Presidente Karzai y su Gobierno, mensajes que muestran su decisión inquebrantable de mantener el rumbo en el proceso de paz y reconciliación. En ese contexto, deseo subrayar el compromiso de apoyo reiterado por el Consejo de Seguridad en su declaración del 21 de septiembre (SC/10391).

La Conferencia Internacional sobre el Afganistán que se celebrará en Bonn el 5 de diciembre será un hito decisivo para el país, como lo indicaron antes el Representante Especial del Secretario General, Sr. de Místura, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rassoul. Como dije al Consejo el pasado mes de julio (véase [S/PV.6574](#)), un objetivo fundamental de la Conferencia es definir con mayor precisión cuál será en el futuro la participación de la comunidad internacional, durante y después de la transferencia de la responsabilidad en materia de seguridad, una transferencia que debe estar concluida a fines de 2014. En opinión de Alemania, la transferencia de la responsabilidad en materia de seguridad marca un nuevo comienzo y no el final del apoyo internacional al Afganistán.

Hay varios factores que debemos tener en cuenta. Consideramos que para garantizar la seguridad, consolidar un gobierno sostenible y, lo que no es menos importante, fomentar el desarrollo económico en el Afganistán, lo más importante en Bonn será enviar un mensaje claro e inequívoco a nuestros amigos afganos, un mensaje en el que reafirmemos nuestro apoyo a largo plazo.

En ese sentido, nos alienta el progreso constante que se aprecia en el proceso de transferencia de la responsabilidad en materia de seguridad. Si bien nos sigue preocupando la inestabilidad que en general muestra la situación de la seguridad, observamos con satisfacción que cada vez más, y en más lugares del Afganistán, las operaciones de seguridad corren a cargo de las fuerzas de seguridad afganas.

La cooperación regional es de particular importancia para el éxito de la estrategia internacional del Afganistán. Alemania apoya con firmeza las

recientes iniciativas para poner en práctica las declaraciones anteriores sobre relaciones de buena vecindad. En particular, esperamos con interés la celebración de la Conferencia de Estambul sobre el Afganistán, que se celebrará el 2 de noviembre. Sus resultados serán de suma importancia para el futuro de la cooperación regional en el corazón de Asia. Alemania también acoge con satisfacción las medidas bilaterales que se han tomado, en particular en lo que respecta al Pakistán, como la reciente creación de la Comisión Mixta del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Reconciliación.

Como complemento al proceso político en curso, me gustaría hacer hincapié en la posibilidad de una mayor cooperación económica para el cambio positivo en la región. Hace solo una semana, en presencia de más de 15 Ministros de Relaciones Exteriores, 30 delegaciones de la región y de fuera de la región se reunieron aquí, en Nueva York, para formular su visión común de una nueva Ruta de la Seda para aumentar la cooperación económica regional con el Afganistán.

Para que esta visión se haga realidad, se necesitarán esfuerzos regionales genuinos, aunque también, con el tiempo, se precisará un importante apoyo internacional. Con miras a la celebración de la Conferencia de Bonn, los copresidentes —Afganistán, Estados Unidos y Alemania— instan a los asociados a colaborar en la definición de las mejores opciones para convertir progresivamente esta visión en una realidad.

Como ya he mencionado, el apoyo de la comunidad internacional será necesario mucho tiempo después de que haya terminado la transición. Desde esa perspectiva, nuestro criterio fundamental debe seguir siendo el principio de fortalecer la soberanía afgana.

En lo que respecta al proceso de examen de la UNAMA que mencionó el Ministro Rassoul, y tomando en cuenta la resolución del Consejo, en marzo de 2012, respecto del mandato de la UNAMA, Alemania espera con interés los resultados del examen. Como he dicho antes, el apoyo de las Naciones Unidas seguirá siendo absolutamente fundamental. En ese sentido, observamos con satisfacción el continuo progreso de la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para trabajar de manera coordinada.

Permítaseme terminar mencionando tres ejemplos recientes que ponen de relieve cómo la cooperación entre el Afganistán y sus asociados internacionales en



la puesta en práctica del proceso de Kabul conlleva a que, a pesar de lo inestable que es la situación en el país, cada día se produzca progresos en el terreno.

En primer lugar, a pesar de graves contratiempos, lo que es en sí el proceso de Kabul parece estar de nuevo en marcha. Alemania acoge con satisfacción las señales de que existe una mayor claridad en cuanto a cuáles serán los próximos pasos que se deben dar antes de que se pueda aprobar un programa del Fondo Monetario Internacional.

En segundo lugar, si bien después de las primeras elecciones legislativas celebradas bajo el liderazgo afgano persisten las tensiones entre las diferentes ramas del Gobierno, y en el interior de las mismas, ahora existe una solución que respalda la autoridad de la Comisión Electoral Independiente y ofrece la posibilidad de mejorar los procedimientos, en consonancia con los compromisos del Gobierno del Afganistán respecto de una reforma electoral en el largo plazo.

En tercer lugar, el apoyo sincero y valioso del Gobierno de Afganistán al estudio realizado por la UNAMA sobre el trato dado a los detenidos en varias instalaciones gestionadas por las fuerzas de seguridad afganas es muy loable. Ello demuestra claramente el interés común que existe en el mejoramiento de los derechos humanos. Mi Gobierno está firmemente convencido de que, una vez esté listo el informe, el Gobierno afgano encontrará las respuestas correctas y la comunidad internacional la manera adecuada de darle su apoyo.

A medida que mantenemos nuestro apoyo a la conferencia de Bonn entre otras, Alemania seguirá trabajando codo con codo con nuestros amigos afganos.

**Sr. Messone (Gabón)** (*habla en francés*): Mi país también acoge con beneplácito la presencia en el día de hoy en el Consejo del Ministro Zalmi Rassoul, a quien agradece su importante declaración.

Nos gustaría también agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, su exposición informativa de la situación en el Afganistán sobre la base del informe (S/2011/590) que tenemos ante nosotros.

Compartimos las enérgicas condenas expresadas por la comunidad internacional tras el asesinato del ex Presidente Burhanuddin Rabbani. El Gabón encomia

su labor como Presidente del Alto Consejo de la Paz. Una vez más, espero que el pueblo afgano continúe sus esfuerzos en la apasionada búsqueda de la paz.

Mi delegación acoge con beneplácito la determinación de las autoridades afganas de tratar de restablecer la confianza después de esta gran pérdida. El proceso político de transición debe seguir su curso a fin de que todos los programas puedan llevarse a cabo antes de la fecha límite de 2014.

El informe del Secretario General (S/2011/590) que estamos examinando, pone de relieve importantes acontecimientos que han captado nuestra atención y que transcurren en los ámbitos del diálogo y la reconciliación, en el proceso político, en la situación de la seguridad, en las cuestiones humanitarias y de derechos humanos, en la gobernanza y el estado de derecho, y en la cooperación regional.

En el último debate del Consejo, señalamos, desde luego, la importancia del diálogo y la reconciliación en este proceso (véase S/PV.6574). El diálogo debe seguir basándose en las medidas de fomento de confianza, debe ser inclusivo y participativo, sobre todo en este momento decisivo, en que se impone la necesidad de examinar los términos de las negociaciones con todas las partes interesadas. A tal fin, mi delegación acoge con satisfacción la disposición del Gobierno del Afganistán, tal como se expresó en el último debate general de la Asamblea General, de finalmente incluir a los talibanes en el proceso de transición para que puedan desempeñar un papel constructivo en él. Por consiguiente, los exhortamos a que respondan positivamente a la mano que se les tiende. Acogemos con agrado los esfuerzos de las autoridades en el panorama político desde la inauguración de la Administración en enero. Alentamos ciertamente al Secretario General y a su Representante Especial en su apoyo a esos esfuerzos.

La situación humanitaria sigue siendo preocupante, habida cuenta de los factores de seguridad y otros factores agravantes, como las sequías, que socavan las mejoras concretas en ese ámbito. Instamos a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional en su conjunto a que sigan prestando una especial atención a esa situación.

Para aprovechar lo logrado a través del diálogo y la reconciliación es importante que sigamos trabajando para fortalecer la gobernanza y el estado de derecho en el marco del Proceso de Kabul, y acogemos con

beneplácito la información que el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Zalmi Rassoul, acaba de proporcionarnos en ese sentido. Encomiamos también los esfuerzos realizados en materia de cooperación regional y las iniciativas adoptadas en ese ámbito, sobre todo de la Comisión Mixta del Afganistán y el Pakistán y, por supuesto, las dos conferencias que se celebrarán a fines de este año en Estambul y Bonn.

Dicho esto, la amenaza terrorista persiste, y la protección de todos los participantes —los civiles, las autoridades políticas y el personal de las fuerzas internacionales, como la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) o de las propias Naciones Unidas— siguen siendo una prioridad. La situación sobre el terreno sigue exigiendo una presencia militar y de policía en la forma de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) así como de las fuerzas de seguridad nacionales afganas. El mandato de la FIAS está llegando a su fin y es importante renovarlo. En las tareas que se le asignen para el próximo periodo se tendrán ciertamente en cuenta las nuevas estrategias de las fuerzas de seguridad afganas para asegurar el territorio, estrategias cuya elaboración alentamos a fin de que puedan llevarse a cabo, en colaboración con la FIAS, operaciones antiterroristas eficaces, mediante las primeras fases de la acción militar, y se haga participar al sistema judicial en que los autores de esos delitos puedan enjuiciarse.

Quisiera concluir indicando una vez más nuestro apoyo y agradecimiento a la UNAMA y la OTAN por el importante papel que desempeñan en el apoyo al Gobierno, que está tropezando con tantos problemas. Nos sumamos naturalmente al mensaje de satisfacción y aliento del Secretario General dedicado a su Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, y a todo el personal de la UNAMA y del equipo de las Naciones Unidas por su trabajo sobre el terreno. Por último, encomio también a los Gobiernos de Turquía y de Alemania por la convocación de las conferencias que se celebrarán a finales de año en Estambul y en Bonn.

**Sra. Rice** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Rassoul, Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, por encontrarse en este Salón con nosotros y honrarnos con su presencia. Le agradecemos sus observaciones. Asimismo, doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, por su

exposición informativa y por su extraordinaria ininterrumpida prestación de servicios. Espero que también transmita a todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) la infinita gratitud de las Naciones Unidas por la importante labor que llevan a cabo todos los días en todo el Afganistán, en condiciones bastante difíciles, en pro del pueblo afgano. Asimismo, agradecemos las importantes contribuciones del Representante Especial Adjunto, Martin Kobler, de camino al Iraq para asumir su puesto de Representante Especial en ese país.

Esta mañana mis comentarios se centrarán en la seguridad, en los próximos acontecimientos que forman la transición de 2014 y en la nueva iniciativa de la Ruta de la Seda. Como ya sabemos, el edificio de la Embajada de los Estados Unidos fue atacado a principios de este mes. Las fuerzas nacionales de seguridad afganas son responsables de Kabul, y respondieron adecuadamente. Pusieron fin al ataque contra la Embajada; se produjeron daños mínimos a la propiedad y al complejo de la Embajada y no murió ningún miembro del personal de los Estados Unidos. Sin embargo, en el ataque de los insurgentes murieron cinco miembros de la Policía Nacional Afgana y otros 11 afganos, incluidos niños.

Si bien la situación en materia de seguridad en el Afganistán sigue presentando retos, especialmente en lo que atañe a los constantes ataques de los insurgentes contra sus compatriotas afganos, nuestro objetivo sigue siendo pasar gradualmente a un papel de apoyo a medida que las fuerzas nacionales de seguridad afganas siguen creando sus capacidades. El despliegue de personal militar adicional de los Estados Unidos, junto con efectivos adicionales prometidos por nuestros aliados y asociados, ha contribuido a estabilizar más partes del país y ha restado impulso al movimiento de los insurgentes.

Juntos hemos logrado progresos significativos. El trágico asesinato del ex Presidente del Afganistán y Presidente del Consejo Superior de la Paz del Afganistán, Sr. Rabbani, ha bastado para fortalecer nuestra determinación común. Seguiremos colaborando en apoyo del Gobierno y del pueblo afganos para poner fin al movimiento insurgente, perseguir la justicia contra los que financian, dirigen y llevan a cabo la violencia, y lograr un futuro pacífico para todos los afganos. El Presidente Obama ha sido claro en el sentido de que la relación entre los Estados Unidos y el

Afganistán se ampliará mucho más después de 2014. Seguimos realizando progresos en nuestro documento estratégico de asociación, en el que se expone nuestra cooperación a largo plazo durante el periodo de transición y después. Como el Presidente Obama y el Presidente Karzai reafirmaron en su reunión la pasada semana, tendremos una asociación estratégica entre nuestros países que proporciona un marco a largo plazo para la cooperación bilateral sobre la seguridad, el desarrollo económico y social y la creación de instituciones.

A medida que el Afganistán progresa hacia la transición para 2014, sabemos que el Gobierno por sí solo no puede hacer crecer la economía del Afganistán, por lo que debemos seguir colaborando para crear un entorno que atraiga la inversión del sector privado. La semana pasada, el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rassoul, el Ministro de Relaciones Exteriores alemán, Sr. Guido Westerwelle, y la Secretaria de Estado Clinton se reunieron con 27 de los vecinos y asociados con el Afganistán para presentar su proyecto común de una nueva Ruta de la Seda. La nueva Ruta de la Seda es una empresa dirigida por los afganos, un punto de encuentro para garantizar el apoyo a los compromisos regionales e internacionales para la transición en el Afganistán y elaborar una economía afgana sostenible que beneficie a toda la región. La creación de una nueva Ruta de la Seda contribuirá a aprovechar al máximo el valor de sus recursos naturales, a crear capacidad humana, puestos de trabajo, generar ingresos para pagar los servicios necesarios y capitalizar el potencial económico de la región. La nueva Ruta de la Seda también promoverá a mujeres empresarias, ya que sabemos que el desarrollo sostenido y exitoso depende de que las mujeres se conviertan en asociadas en pie de igualdad. La comunidad internacional tiene un papel importante que desempeñar en apoyo al Afganistán y a los esfuerzos de la región por hacer de ese proyecto una realidad. La iniciativa de la nueva Ruta de la Seda fortalecerá la búsqueda de soluciones diplomáticas para poner fin a la guerra del Afganistán.

El año 2011 sigue siendo decisivo. La Conferencia Internacional sobre el Afganistán que se celebrará en Bonn a finales de año será una oportunidad clave para el Gobierno del Afganistán y sus vecinos, así como para la comunidad internacional, con el fin de fortalecer la cooperación económica en la región. Ello se verá completado por esfuerzos

regionales desplegados para fortalecer la confianza mutua y las relaciones de vecindad en la conferencia sobre la seguridad y la conferencia de Estambul en noviembre. Asimismo, acogemos con agrado el comienzo del examen exhaustivo de las actividades que integran el mandato de la UNAMA y el apoyo de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Reafirmamos nuestro agradecimiento por el compromiso constante y crucial de las Naciones Unidas. La UNAMA trabaja en asociación con el Gobierno del Afganistán en beneficio de todos los afganos en su búsqueda de la paz, la seguridad y la estabilidad. Seguiremos apoyando al Gobierno y al pueblo del Afganistán, a los asociados regionales y a la comunidad internacional a medida que trabajamos para establecer la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán y en toda la región.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Sr. de Mistura por su análisis de la situación en el Afganistán y acogemos con beneplácito la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Zalmi Rassoul. Permítaseme expresar, por su conducto, nuestras profundas condolencias al Gobierno y el pueblo del Afganistán por el asesinato del Presidente del Consejo Superior de la Paz y ex Presidente del país, Sr. Burhanuddin Rabbani, cometido el 20 de septiembre. Su muerte reafirma la necesidad de seguir intensificando los esfuerzos internacionales destinados a combatir el terrorismo, que sigue siendo el principal impedimento para restablecer la paz y la estabilidad en el Afganistán.

En lo que respecta a la situación de seguridad en el país, quisiera decir unas pocas palabras. En nuestra opinión, la situación sigue empeorando en muchas provincias. Los extremistas están ampliando sus actividades. El número de asesinatos y secuestros de trabajadores del Gobierno del Afganistán y de ciudadanos comunes sigue aumentando, como revelan con elocuencia los datos proporcionados en el informe del Secretario General (S/2011/590). La eliminación de Osama bin Laden no ha dado lugar al avance previsto; son prueba de ello en particular los terribles atentados terroristas y asesinatos de funcionarios superiores afganos perpetrados recientemente, las tensiones que se registran en el Pakistán y el aumento de las bajas de efectivos afganos y de la coalición.

La situación es alarmante en las zonas donde las responsabilidades de seguridad se han traspasado a los propios afganos, a pesar de que los efectivos de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), según tenemos entendido, aún siguen allí prestando apoyo y listos para el combate.

Preocupa especialmente que las actividades terroristas en el Afganistán se propaguen a Estados del Asia central como consecuencia de la ineficacia de las actividades contra el terrorismo que realiza la OTAN en el Afganistán, las cuales no están eliminando a los terroristas, sino que principalmente los presionan para que se trasladen de las regiones meridionales a las regiones septentrionales y a Estados vecinos.

Compartimos las preocupaciones del Secretario General en lo que respecta a la muerte de ciudadanos pacíficos como resultado del uso indiscriminado o desproporcionado de la fuerza por los que participan en las hostilidades. A todas las partes, incluida la ISAF, incumbe la responsabilidad de cumplir estrictamente las normas del derecho internacional humanitario.

Como es obvio, los problemas del Afganistán no pueden ser resueltos solo por medios militares. En este sentido, respaldamos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por establecer un diálogo con la oposición armada. Ese proceso debe ser dirigido por los afganos, y los insurgentes tendrán que satisfacer tres condiciones muy conocidas: el reconocimiento de la Constitución, la ruptura de vínculos con Al-Qaida y otras organizaciones terroristas y extremistas, y el desarme. El cumplimiento de estos requisitos es una condición necesaria para que se eliminen nombres de la lista de sanciones relativa a los talibanes, pero nadie puede negar que es necesario mantener efectivamente las sanciones impuestas por el Consejo como instrumento crucial para combatir el terrorismo.

El terrorismo está estrechamente relacionado con los crímenes vinculados al tráfico de estupefacientes. Los estupefacientes están destruyendo el Afganistán y constituyen una amenaza grave para los países de la región, así como para la paz y la estabilidad internacionales. Hemos dicho en forma reiterada que la amenaza que plantean los estupefacientes debe ser contrarrestada totalmente, incluidos todos sus componentes, destruyendo cosechas de estupefacientes y reduciendo el consumo mediante la denegación a los barones de la droga del acceso a los precursores y su inclusión en las listas de sanciones.

En este contexto, otorgamos particular importancia a la Tercera Conferencia Ministerial sobre las rutas del tráfico de drogas, que se celebrará en Viena el 8 de diciembre en el marco del Pacto de París. Esperamos que los países aquí representados participen en esa conferencia a nivel de jefes de instituciones de política exterior.

Acogemos con beneplácito el inicio del traspaso de las responsabilidades de seguridad a los afganos. Es demasiado pronto para extraer cualquier conclusión, pero el hecho mismo de que se traspasen esas responsabilidades es crucial. Debemos centrarnos en lograr que el proceso sea irreversible.

La reducción declarada del número de efectivos de los Estados Unidos y el traspaso paulatino a las fuerzas de seguridad afganas de la plena responsabilidad de garantizar la seguridad deben ir acompañados de un fortalecimiento apropiado de la capacidad de estas estructuras nacionales. A nuestro juicio, se debe someter a investigación a los candidatos para integrar el ejército y la policía a fin de comprobar si son leales; se debe aumentar la calidad de la capacitación de las fuerzas de seguridad y se les debe proporcionar armas modernas.

La presencia militar internacional debe ser temporal. Se debe determinar un calendario claro para la retirada y para el envío de informes al Consejo de Seguridad sobre el cumplimiento del mandato, ya que autorizó el despliegue de la ISAF. La partida de los contingentes de la OTAN y sus aliados no debe ir acompañada del mantenimiento de ninguna presencia militar extranjera bajo los auspicios de ninguna otra entidad, lo que exacerbaría aún más las tensiones imperantes en la situación militar y política en el Afganistán y en la región en general.

Después de la retirada de las fuerzas extranjeras, correspondería al Afganistán, como miembro fundador del Movimiento de los Países No Alineados, considerar la posibilidad de restablecer su condición de Estado neutral, que ha detentado durante muchos decenios. Esa idea ya ha sido respaldada en las declaraciones de distintos protagonistas clave en el escenario del Afganistán y en la Declaración de Astana que se emitió el 15 de junio con ocasión del décimo aniversario de la Organización de Cooperación de Shanghai. Evidentemente, la iniciativa depende del propio pueblo afgano. No es una cuestión para el futuro cercano, sino para el momento en que los esfuerzos de estabilización

que se realizan en el Afganistán hayan concluido con éxito. Sin embargo, Kabul ya comienza a reconocer el restablecimiento de la neutralidad como tarea a largo plazo, que podría facilitar el diálogo sobre la reconciliación con la oposición armada.

Muchos han expresado la idea de que es necesario revitalizar con prontitud la economía del Afganistán, y apoyamos esa idea. Eso no podrá lograrse sin el compromiso de los Estados vecinos, como lo demuestra claramente la reciente serie de iniciativas regionales a que se ha hecho referencia aquí y que se examinarán en las próximas Conferencias de Estambul y de Bonn.

Se ha establecido una estructura de compromiso multilateral en el Asia central y en el Asia meridional, incluida la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y el grupo de los cuatro constituido por la Federación de Rusia, el Afganistán, el Pakistán y Tayikistán. Sería lógico centrarse en los esfuerzos de los asociados para el desarrollo y mejorar estas estructuras de cooperación regional de comprobada eficacia. Consideramos que los protagonistas ajenos a la región, al adoptar medidas en este ámbito, deberían verdaderamente respetar las decisiones adoptadas por los países de la región en el marco de estas organizaciones.

En el contexto del desarrollo económico regional, otorgamos prioridad al proyecto CASA-1000, a través del cual se estableció un nuevo sistema para suministrar electricidad desde Tayikistán y Kirguistán hasta el Afganistán y el Pakistán, y la construcción del gasoducto TAPI que atravesará Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India. Reafirmamos nuestra disposición a hacer participar a empresas rusas en su ejecución. En la reciente cumbre de los cuatro celebrada en Dushanbé a principios de septiembre, el Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Medvedev, declaró su disposición a invertir 500 millones de dólares en el proyecto CASA-1000.

En resumen, toda esta gama de problemas pone de manifiesto la magnitud de los retos que afronta la comunidad internacional, especialmente la Misión de las Naciones Unidas, al prestar asistencia y tratar de normalizar la situación en el Afganistán. Esperamos que mediante la estrecha cooperación de las Naciones Unidas con el Gobierno del Afganistán se sigan logrando progresos y que los esfuerzos sostenidos de la

comunidad internacional y del Gobierno del Afganistán se vean coronados por el éxito.

**Sir Mark Lyall Grant** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera saludar la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rassoul, en el Consejo de Seguridad esta mañana y agradecerle su importante declaración. También deseo dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2011/590) y al Representante Especial, Sr. de Mistura, por su exposición informativa. Le rendimos homenaje por su liderazgo y a la labor que realiza su equipo en el Afganistán.

Para comenzar, quisiera expresar mis sinceras condolencias a la familia del ex Presidente Rabbani. El Reino Unido condena a los responsables de este abominable y cobarde asesinato. Se aprovecharon de la hospitalidad del Sr. Rabbani y de su buena fe. Él era un negociador y un hombre pacífico, y deberían haberse respetado sus esfuerzos. Los responsables están enviando la señal de que no quieren desempeñar un papel en el futuro del Afganistán. Teniendo en cuenta este trágico suceso, seguiremos considerando nuevas inclusiones de nombres en las listas con arreglo al régimen de sanciones de la resolución 1988 (2011), y seguiremos examinando en detalle las solicitudes de exclusión de nombres de las listas.

El Presidente Karzai y otros dirigentes políticos afganos se han comprometido a llevar adelante el proceso de paz. Esto es una señal de su compromiso con el pueblo afgano. Han dejando muy claro que este atentado no frustrará sus esfuerzos. En cambio, están dispuestos a dialogar con los elementos de la insurgencia que estén verdaderamente dispuestos a trabajar para lograr un Afganistán estable, seguro y próspero. Quiero encomiar su postura y recalcar la disposición del Reino Unido a respaldar esta labor.

A pesar de este horroroso suceso, se están logrando progresos en el Afganistán. Con el inicio en julio del proceso de transición, siete zonas comienzan el proceso de traspaso de las principales responsabilidades de seguridad a los afganos. Los últimos informes de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) confirman los progresos positivos que se han registrado en estas zonas, con la mejora continua de la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas. El Representante Especial reforzó ese mensaje esta mañana.

Los recientes atentados contra el British Council, la embajada de los Estados Unidos y el cuartel general de la FIAS fueron perturbadores, pero demostraron la creciente capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas para responder ante estos hechos. Avanzamos por buen camino para que el próximo grupo de zonas comience la transición hacia finales de este año, y resulta alentador que la FIAS esté dispuesta a empezar el proceso de transición en las zonas más difíciles del Afganistán.

La protección de la población civil afgana sigue siendo la esencia de nuestra estrategia militar. La FIAS sigue trabajando para reducir el número de víctimas civiles y tiene procedimientos operacionales estrictos tanto para minimizar el riesgo de víctimas como para investigar a fondo cualquier incidente que ocurra. Esto contrasta claramente con la insurgencia, que deliberadamente ataca a los civiles y utiliza tácticas violentas para intimidar a la población. Alrededor del 80% de las víctimas civiles se deben a los insurgentes, y seguimos condenando enérgicamente todos esos ataques.

La transición tendrá una repercusión inevitable en la economía del Afganistán a medida que las fuentes de ingreso disminuyan y los costos de las fuerzas nacionales de seguridad afganas estén bajo el control nacional. Aunque los ingresos están aumentando, ello no compensará los gastos en los próximos años. Por tanto, es vital que la comunidad internacional logre acordar una manera de garantizar una financiación permanente de las necesidades en materia de seguridad y desarrollo del Afganistán después de 2014. Se han logrado avances importantes en un nuevo programa del Fondo Monetario Internacional para el Afganistán, y se están aplicando reformas esenciales para mejorar el sector bancario. Es posible que se llegue a un acuerdo definitivo antes de la Conferencia de Bonn, que tendrá lugar en diciembre, y que será un hito importante para la salud a largo plazo de la economía afgana.

Como pusieron de relieve el Ministro Rassoul y el Representante Especial del Secretario General, van a tener lugar dos acontecimientos internacionales fundamentales, que consolidarán los progresos que ya se han realizado y definirán el contexto del próximo año. La Conferencia de Estambul, que tendrá lugar el 2 de noviembre, será una oportunidad fundamental para potenciar y ampliar la cooperación regional. Esperamos que la región aproveche la oportunidad para convenir en un enfoque coherente, basado en el

lenguaje de los comunicados de Londres y Kabul sobre las buenas relaciones de vecindad. Aguardamos con interés la Conferencia, y damos las gracias a los anfitriones turcos y al Gobierno del Afganistán por su infatigable labor preparatoria.

Tras Estambul, la Conferencia de Bonn en diciembre enviará una señal clara de la titularidad y el liderazgo crecientes del Gobierno afgano en su camino hacia el logro de la autosuficiencia, así como del compromiso a largo plazo de la comunidad internacional con el Afganistán después del proceso de transición.

En cuanto al compromiso a largo plazo, creemos que la Misión de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) tendrá que desempeñar un papel fundamental durante la transición y después de ese proceso y, por tanto, aguardamos con interés el próximo examen de las actividades previstas en el mandato de la UNAMA y del apoyo de las Naciones Unidas en el Afganistán. Instamos a que el examen se centre en la situación posterior a 2014 y en la manera en que la UNAMA y las Naciones Unidas pueden ayudar al Gobierno afgano a lograr un Estado afgano sólido, duradero y autosuficiente.

La muerte del Sr. Rabbani no nos apartará de nuestras metas. Los objetivos políticos no pueden lograrse con violencia y extremismo. Continuaremos en el camino hacia el logro de la reconciliación y de una mayor inclusión política de todos los grupos afganos. La Conferencia de Bonn ayudará a impulsar esos esfuerzos. Quiero aprovechar esta ocasión para dejar claro nuestro mensaje a los talibanes en el sentido de que no hay solución militar. Nuestro compromiso con la seguridad y la estabilidad del Afganistán es permanente, y seguiremos apoyando a las fuerzas nacionales de seguridad afganas y a un Estado afgano sólido mucho después de 2015. Si los talibanes creen que la paz puede lograrse mediante el diálogo, entonces este es el momento de poner de relieve esa convicción, porque esta oportunidad no estará disponible para siempre.

**Sra. Ogwu** (Nigeria) (*habla en inglés*): Mi delegación da la bienvenida a esta sesión al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rassoul, y le agradece especialmente su importante declaración. Quisiera también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, por su tan amplia exposición informativa.

Nuestra intervención de esta mañana se centrará en tres esferas principales: la seguridad, el desarrollo político después de las elecciones y la cooperación económica y regional.

Nigeria toma conocimiento con gran preocupación del deterioro de la situación de seguridad en el Afganistán, que en gran medida sigue distrayendo al Gobierno de su compromiso y sus iniciativas en la plena puesta en marcha de la transición y del proceso de Kabul. El considerable número de víctimas civiles ha alcanzado una proporción alarmante, y este desafío tan grave debe enfrentarse con medidas decisivas mediante los esfuerzos de colaboración de la comunidad internacional.

Condenamos en los términos más enérgicos posibles el ataque terrorista sin sentido que tuvo lugar la semana pasada en Kabul, y que provocó muertos y heridos. A este respecto, el asesinato sin sentido del ex Presidente afgano y Presidente del Consejo Superior de la Paz, Sr. Rabbani, quien dedicó su vida a abogar de manera diligente por un proceso sostenible de paz y reconciliación en el Afganistán ha sido, de hecho, un golpe demoledor para el proceso de paz. Esta gran pérdida y este trágico incidente no deberán mitigar nuestras esperanzas de un nuevo Afganistán.

Nigeria reitera su compromiso de apoyar al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos por impulsar el proceso de paz y reconciliación y, de hecho, respalda los esfuerzos de la comunidad internacional para combatir el terrorismo. Debemos garantizar que los responsables de cometer actos de terrorismo no puedan truncar la causa de la paz, la unidad y la libertad en un nuevo Afganistán.

En este sentido, acogemos con beneplácito la formalización del acuerdo para aumentar la dotación de las fuerzas nacionales de seguridad afganas, lo cual les permitirá responder de manera eficaz a la creciente amenaza de seguridad en el país. Además, el traspaso oficial de las responsabilidades de seguridad a las fuerzas nacionales de seguridad afganas en algunas zonas fundamentales es un hecho positivo. Un mayor control por parte de las fuerzas nacionales de seguridad afganas con respecto a la seguridad del Afganistán fortalecería la independencia y el desarrollo del país hacia una estabilidad a largo plazo. Esperamos que este enfoque refuerce la capacidad de las fuerzas afganas para mantener la seguridad. Baste decir que el traspaso del primer grupo de distritos y provincias al control

pleno de la seguridad afgana a principios de año sigue enfrentando obstáculos importantes, sobre todo en materia de protección de fronteras.

Es gratificante observar que el Afganistán sigue registrando progresos positivos en sus esfuerzos de reconciliación e integración, a pesar de la tendencia negativa de los acontecimientos en el país. Nigeria reitera su apoyo a este proceso para que sea dirigido por los afganos a fin de forjar la unidad nacional prevista en el marco del proceso de paz. Es necesario consolidar aún más las instituciones democráticas del Afganistán solucionando el estancamiento legislativo que creó el anuncio de algunos cambios en la composición de la Asamblea Nacional. Si bien creemos que es necesario que los afganos logren negociar una solución política para sus problemas, el punto de referencia debe seguir siendo la aplicación del estado de derecho de conformidad con la Constitución. Otras instituciones democráticas y que establece la constitución, incluidos los órganos electorales, deben adherirse a esa norma básica. En ese sentido, el papel fundamental de las mujeres en el proceso de paz no debe ser menoscabado.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sigue desempeñando un papel activo en la promoción de un diálogo constructivo entre todas las partes interesadas y colabora con el Gobierno en su marco para lograr una paz duradera. Alentamos a todas las partes a renovar su compromiso con la consolidación del proceso de paz democrático a fin de lograr una paz y una seguridad duraderas.

En lo relativo al desarrollo económico, destacamos la observación del Secretario General de que la sostenibilidad de los logros registrados en el Afganistán dependerá de que se consiga fortalecer las instituciones, en particular a nivel subnacional, crear empleos y oportunidades económicas y hacer realidad el acceso y la administración de justicia básica. Por otra parte, el Gobierno necesitará el apoyo internacional en el largo plazo y la inversión del sector privado para impulsar la generación de ingresos y todas sus ramificaciones. Por lo tanto, seguiremos apoyando la gestión de fondos y otras formas de asistencia a través del sistema de presupuesto afgano para lograr una mayor coherencia y eficiencia.

Celebramos el aumento de la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos. Sus esfuerzos conjuntos para

combatir la delincuencia organizada, incluido el tráfico de drogas, la trata de personas y el contrabando de armas, no solo facilitará la ejecución del programa nacional de prioridades del Gobierno sino que fortalecerá la seguridad regional. Creemos que la Conferencia de Estambul del 2 de noviembre, que ha sido mencionada en diversas declaraciones, ofrecerá otra plataforma importante para centrarse en asignar prioridad a las esferas para la cooperación regional.

Hacemos extensivo nuestro agradecimiento y apoyo al Representante Especial del Secretario General de Mistura por su liderazgo excepcional y al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y a todo el personal de las Naciones Unidas por su compromiso renovado con la sostenibilidad de un Afganistán democrático.

**Sra. Čolaković** (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Celebramos la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Zalmay Rassoul, en la reunión de hoy. Hemos escuchado con gran interés las observaciones que ha hecho en el día de hoy.

Doy las gracias al Secretario General por su valioso informe (S/2011/590) y al Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura por su exposición informativa.

Estamos profundamente preocupados por la situación de la seguridad en el Afganistán, especialmente en relación con el aumento constante de muertes de civiles debido a que los combates, en términos generales, se han intensificado. Reiteramos en los términos más enérgicos posibles nuestra condena a los ataques contra las escuelas y las mezquitas, y repetimos que esos tipos de ataques atroces, que han costado la vida de niños y civiles inocentes, simplemente no son aceptables.

Además, condenamos los asesinatos selectivos de funcionarios gubernamentales de alto rango y de prominentes líderes políticos y religiosos. También condenamos con firmeza el reciente trágico asesinato del Presidente del Consejo Superior de la Paz, Sr. Rabbani, y varios de sus colegas. Expresamos nuestras condolencias al Gobierno del Afganistán y a todo el pueblo afgano.

A pesar de todas estas dificultades, esperamos sinceramente que el Afganistán esté ahora en un proceso liderado por los afganos en camino a la reconstrucción

sostenible de la gobernabilidad y de la economía, así como a la transferencia de responsabilidades en materia de seguridad en el país.

Acogemos con beneplácito el inicio formal, el 17 de julio, de la transferencia de responsabilidades en materia de seguridad a las autoridades afganas. El aumento de las fuerzas de la Policía Nacional Afgana y el Ejército Nacional Afgano sin duda facilitarán considerablemente este proceso fundamental, que debe, en última instancia, traer una mayor seguridad y estabilidad y, en consecuencia, nuevas oportunidades para el desarrollo del país.

A este respecto, hemos observado positivamente la reciente conferencia de examen organizada por el Gobierno afgano y celebramos su conclusión de que es necesario incluir la gobernanza y las estrategias de desarrollo en las esferas de transición. Por ello, es importante que en las negociaciones entre el Gobierno afgano y el Fondo Monetario Internacional se llegue lo antes posible a un acuerdo que proteja los intereses del pueblo afgano y facilite la reconstrucción tan necesaria del país. Además, en el contexto de la reconstrucción después del conflicto, apoyamos firmemente los programas de remoción de minas y acogemos con beneplácito los recientes resultados obtenidos en el terreno.

Siempre hemos apoyado con firmeza el proceso de reconciliación en el Afganistán y, en ese contexto, el papel del Consejo Superior de la Paz. Creemos que la única alternativa es el proceso de reconciliación nacional, y felicitamos a la UNAMA por la asistencia continua que proporciona al Consejo Superior de la Paz a través de su Grupo de Apoyo SALAAM.

Acogemos con beneplácito el aumento en el número de personas reinsertadas que se han unido al Programa Nacional de Paz y Reintegración en el Afganistán, y expresamos nuestra esperanza de que esta tendencia se mantenga en el futuro y tenga un éxito aún mayor.

El diálogo y la reconciliación deben ser una prioridad para todas las partes en el Afganistán por el bien de los niños afganos y sus esperanzas de un futuro mejor, ya que varias generaciones de ellos han soportado el enorme peso de la guerra. También estamos muy preocupados por los resultados de la investigación que llevó a cabo la UNAMA en relación con el reclutamiento de niños por elementos antigubernamentales para obligarlos a participar en



ataques militares y suicidas. Pedimos a todas las partes que respeten los derechos del niño y esperamos que el plan de acción para enfrentar a los responsables sea ejecutado por las autoridades como cuestión de máxima prioridad.

También alentamos a la UNAMA a continuar observando los centros de detención en todo el Afganistán y a vigilar e investigar las detenciones arbitrarias, los malos tratos y el cumplimiento de las garantías de un juicio imparcial.

Reiteramos nuestro firme apoyo a la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos, y alentamos a todos los países a seguir fortaleciéndola en el espíritu de las relaciones de amistad.

La Comisión Mixta del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Reconciliación representa sin duda un buen ejemplo sobre la manera de mejorar el proceso de reconciliación en el Afganistán, teniendo en cuenta que las cuestiones económicas, políticas y comerciales están mejorando con los vecinos.

Esperamos con interés las conferencias sobre el Afganistán que se celebrarán a finales de este año en noviembre y en diciembre en Estambul y en Bonn, respectivamente. Agradecemos a los Gobiernos de Turquía y de Alemania por sus esfuerzos y por el firme apoyo que han dado a la paz y la prosperidad del Afganistán.

Con respecto a los problemas de seguridad de la UNAMA, celebramos la continuación del proceso para mejorar la seguridad física de sus oficinas en el terreno.

Para concluir, nos gustaría dar las gracias a todo el personal de la UNAMA y demás personal de las Naciones Unidas por su dedicación y por cumplir su mandato en un entorno muy difícil.

**Sr. Osorio** (Colombia): Permítaseme en primer lugar saludar y agradecer la presencia e intervención del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Zalmai Rassoul. Asimismo, quiero agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Staffan de Mistura, por su lúcido análisis y descripción de la situación en el Afganistán y las perspectivas de todo este proceso de transición. Más que un informe burocrático, el suyo es un testimonio de alguien que siente, vive y trabaja hombro a hombro

con el pueblo y el Gobierno afganos para recuperar la paz. La sustancial contribución de la UNAMA al proceso de estabilización y democratización y su empeño en trabajar de manera coordinada con el Gobierno para sentar las bases de una paz sostenible y el desarrollo del Afganistán merecen todo nuestro reconocimiento.

Colombia lamenta profundamente los recientes incidentes y la pérdida de vidas y muy especialmente el asesinato del Presidente del Consejo Superior de la Paz, Profesor Burhanuddin Rabbani, que ha sido repudiado y lamentado por toda la comunidad internacional. Nuestras más sentidas condolencias. Como lo menciona el Secretario General este tipo de ataques podría ser parte de una campaña de intimidación que busca debilitar el proceso de diálogo y reconciliación. Por ello, celebro lo declarado hoy por el Ministro de Relaciones Exteriores en su intervención en el sentido de que a pesar de éste y otros actos violentos, el proceso de reconciliación continuará.

Es crucial intensificar relaciones con las autoridades locales y líderes comunitarios para facilitar un proceso de diálogo inclusivo que conduzca a la reconciliación con todos los segmentos de la población. También es esencial no declinar en los esfuerzos para crear las condiciones que permitan que la transición hacia la responsabilidad y liderazgo afganos en materia de seguridad se realice dentro del cronograma acordado y que las fuerzas afganas puedan asumir ese liderazgo hacia el año 2014. En ese sentido, los esfuerzos de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y la Misión de Capacitación de la OTAN en el Afganistán son una contribución importante para aumentar la capacidad y profesionalismo de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional.

Resaltamos la relevancia de las iniciativas regionales conjuntas emprendidas para combatir los diversos eslabones del problema mundial de las drogas que afectan al Afganistán y a la región. El Secretario General observa que si bien la erradicación de cultivos de amapola se incrementó en un 65% con respecto al año 2010, el país sigue siendo la principal fuente de opio y heroína. Coincidimos con el Secretario en que la naturaleza global del problema mundial de las drogas exige que sea enfrentado en todos sus aspectos y en el marco del principio de responsabilidad compartida y de manera equilibrada con el concurso de toda la comunidad internacional.

El Afganistán enfrenta numerosos problemas que pueden amenazar la sostenibilidad de los avances logrados. La violencia sigue siendo uno de los principales factores que afectan su progreso y ha resultado en el aumento de las necesidades humanitarias, así como el número de civiles muertos y desplazados internos. Reiteramos nuestro llamado a todas las partes en el conflicto a cumplir con sus obligaciones en el marco del derecho internacional humanitario y los derechos humanos y a tomar las medidas necesarias para asegurar la protección de civiles.

Coincidimos con el Secretario General respecto de la necesidad de ampliar el alcance que se le viene dando a la transición. Si bien la seguridad es una condición esencial para la consolidación del estado de derecho, el ejercicio de las libertades fundamentales y el establecimiento de las bases para el desarrollo económico, la gobernabilidad y el imperio de la ley son elementos fundamentales para garantizar una transición sostenible y definitiva.

El compromiso internacional de mediano y largo plazos con el Afganistán debe incluir aspectos como el fortalecimiento institucional, la creación de empleos y oportunidades económicas y la procuración y acceso a la justicia. Una transición sostenible requiere una estructura estatal capaz de garantizar la gobernabilidad y la estabilidad económica en todos los niveles. Este es el objetivo que debe perseguir la cooperación internacional en el Afganistán.

**Sra. Viotti** (Brasil) (*habla en inglés*): Me complace dar la bienvenida al Excmo. Sr. Zalmay Rassoul y quisiera darle las gracias por su declaración. Agradezco al Representante Especial Staffan de Mistura su exposición informativa y su extraordinario liderazgo al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Deseo expresar las condolencias del Brasil al Gobierno y al pueblo del Afganistán por el brutal asesinato del ex Presidente Burhanuddin Rabbani, Presidente del Consejo Superior de la Paz. Su muerte es una pérdida para el proceso de paz en general. Sin embargo, los afganos no deben sentirse desalentados. Deben encontrar la fuerza en sí mismos y en el apoyo de la comunidad internacional para redoblar sus esfuerzos a fin de promover la reconciliación.

A pesar de las dificultades, el proceso de traspaso de responsabilidad a la seguridad afgana debe seguir

avanzando. Ahora bien, no olvidemos que los calendarios político y militar deben coincidir. Hasta ahora, se ha avanzado más en la cuestión militar que en la reconciliación nacional. Esperamos que todos los sectores de la sociedad afgana sigan buscando un diálogo constructivo.

Los recientes incidentes de seguridad demuestran que, lamentablemente, la ola de violencia no disminuye en el Afganistán. Por el contrario, las tasas de civiles muertos y heridos han aumentado. El Brasil reitera la necesidad de que todos los interesados cumplan con sus obligaciones de conformidad con el derecho internacional humanitario y abandonen el uso de tácticas dirigidas indiscriminadamente contra los civiles.

En nuestra reunión de alto nivel sobre la diplomacia preventiva, celebrada la semana pasada (véase S/PV.6621), muchos de nosotros reiteramos la necesidad de abordar el vínculo entre la pobreza y la violencia. El desarrollo socioeconómico debe ser fundamental para nuestra estrategia para la paz en el Afganistán. El proceso de paz tendría una mejor oportunidad de ser aceptado por todos los afganos cuando sean capaces de comprender que la estabilidad trae consigo mejoras concretas a sus vidas. En ese sentido, el apoyo internacional debe respetar plenamente los principios del liderazgo y titularidad afganos.

A medida que nos acercamos al final de 2011, se hace más evidente que el diálogo es el camino hacia una solución para el conflicto en el Afganistán. Ese camino debe fortalecerse por todos los medios a nuestra disposición. Esperamos que durante las conferencias de Estambul y Bonn la comunidad internacional demuestre su firme apoyo al Afganistán. Acogemos con satisfacción el enfoque de la Conferencia de Bonn en los aspectos civiles de la transición, como la mediación, la coordinación de la asistencia y el apoyo internacional a largo plazo al Afganistán y al proceso de reconciliación. El Brasil participará activamente en la Conferencia.

Al mismo tiempo, la dimensión regional de la Conferencia de Estambul es sumamente importante para el futuro del Afganistán. Las soluciones mundiales al conflicto tendrán mayor legitimidad y eficacia si se basan en las preocupaciones, las perspectivas y el apoyo de los países de la región.

El Brasil reitera su compromiso de trabajar junto con el pueblo y el Gobierno del Afganistán en aras de un futuro de paz y prosperidad.

**Sr. Araud** (Francia) (*habla en francés*): Agradezco al Sr. de Mistura su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán y al Sr. Rassoul su declaración. Me sumo a la declaración que formulará el representante de la Unión Europea.

Nos ha consternado y entristecido evidentemente el ataque en el que perdió la vida el ex Presidente y Presidente del Consejo Superior de la Paz, Sr. Rabbani. Los terroristas intentan desviarnos de nuestro objetivo; deben fracasar. La comunidad internacional debe unirse en torno al mensaje de unidad y decisión, como lo hizo el Consejo el 21 de septiembre, y lo seguirá haciendo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en Kabul. Nuestro objetivo sigue siendo apoyar al Gobierno del Afganistán en su camino hacia el pleno restablecimiento de la soberanía en el marco de un proceso de transición coherente y decidido.

En lo que respecta a Francia, el Presidente de la República anunció nuestra intención de reducir y volver a desplegar nuestro contingente en cooperación con nuestros aliados y las autoridades afganas. Por otra parte, paralelamente y en el mismo contexto, el componente civil de nuestro esfuerzo aumentará poco a poco. La participación de Francia no culminará en 2014, pero habrá cambiado por un acuerdo de amistad y cooperación entre Francia y el Afganistán que se firmará este otoño.

Esos importantes cambios se producen en un marco de seguridad difícil, como se recuerda en el informe del Secretario General (S/2011/590). Los insurgentes han demostrado su capacidad de llevar a cabo ataques complejos en el mismo centro de Kabul. El número de víctimas civiles ha aumentado en comparación con el año pasado, debido a que los talibanes ya no vacilan en matar en los hospitales y en las mezquitas. Por consiguiente, las Fuerzas de Seguridad del Afganistán son cada vez más poderosas y han demostrado su decisión de luchar. En el marco de la Fuerza de Internacional de Asistencia para la Seguridad debemos seguir insistiendo en la protección de los civiles. Ello es tan importante como demostrar que los valores que defendemos excluyen toda práctica que menoscabe la dignidad humana.

La estabilización del Afganistán conlleva su integración en una dinámica regional que se basa en nuevas reglas. La Conferencia sobre la Iniciativa del Nuevo Camino de la Seda nos dio la oportunidad de reafirmar la importancia que tiene para el Afganistán seguir siendo el centro de intercambio que fue en el pasado. Con respecto a los actuales compromisos militares y a una visión de la economía debemos reflexionar profundamente sobre los parámetros regionales para la seguridad. Acogemos con agrado la próxima celebración de las Conferencias de Estambul en noviembre, y de Bonn el 5 de diciembre, que nos permitirán avanzar en todos estos temas.

En la Conferencia de Kabul, celebrada el año pasado, el objetivo del Afganistán fue crear de partida ciertas condiciones: una mejor gestión de las finanzas públicas, la disminución de la corrupción y el cumplimiento del presupuesto. La comunidad internacional no puede seguir llevando a cabo con eficacia su compromiso si no existen esas condiciones y si no se llega a un acuerdo entre las autoridades del país y el Fondo Monetario Internacional para resolver la crisis del Banco de Kabul.

Además, el Afganistán no puede permitir que continúe la crisis institucional que se ha venido produciendo desde las últimas elecciones. Tomamos conocimiento del anuncio hecho por la Comisión Electoral Independiente en cuanto a la modificación de la composición de la cámara baja. Pedimos a todas las instituciones afganas que trabajen respetando sus competencias mutuas, dentro del marco previsto en la Constitución y de conformidad con el principio de la separación de poderes. Todo ello justifica la necesidad de realizar una verdadera reforma electoral con el apoyo de las Naciones Unidas.

Estamos convencidos de que en los próximos años las Naciones Unidas, en general, y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), en particular, desempeñarán un importante papel en el Afganistán. Su presencia y sus mandatos se modificarán en el contexto de la transición. Esperamos con interés el resultado del examen estratégico solicitado al Secretario General en la resolución 1974 (2011).

Quisiéramos concluir encomiando los esfuerzos del Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, quien ha conducido la UNAMA con gran habilidad y con la visión necesaria para reorientar y guiar sus

acciones en momentos dramáticos. También deseo rendir homenaje al personal de la UNAMA, que a petición del Consejo de Seguridad y la UNAMA trabajan en condiciones difíciles y peligrosas en pro de la estabilización, la seguridad y el desarrollo del Afganistán.

**Sr. Mashabane** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Nos gustaría agradecer al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Staffan de Mistura su presentación del informe del Secretario General sobre ese país (S/2011/590). Sudáfrica también valora y agradece la participación en este debate del Sr. Zalmi Rassoul, Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán.

Ante todo, permítaseme, en nombre de mi delegación, expresar nuestras sinceras condolencias al Gobierno y el pueblo afgano por el asesinato del Sr. Burhanuddin Rabbani, ex Presidente del Afganistán y Presidente del Alto Consejo de la Paz. Nos unimos a los demás miembros del Consejo para condenar en los términos más enérgicos ese asesinato, un ataque malvado que constituye un retroceso lamentable en los esfuerzos encaminados a la reconciliación política.

Consideramos que en el informe del Secretario General se describe un panorama sombrío, debido a que la violencia ha aumentado en el último año. Si bien el Afganistán ha iniciado su camino hacia la paz y la estabilidad, aún están pendientes una serie de desafíos. Esos desafíos, en nuestra opinión, no son insuperables. Con la ayuda comprometida de la comunidad internacional, el Afganistán, finalmente puede trazar su propio camino mediante su propio liderazgo en un proceso dirigido y ejecutado por los afganos.

En el frente político, Sudáfrica acoge con beneplácito los acontecimientos relativamente positivos que han tenido lugar durante los últimos meses, especialmente el anuncio de la toma de posesión de los nueve nuevos miembros de la cámara baja de la Asamblea Nacional del Afganistán, lo que, en nuestra opinión, sienta las bases para la estabilización del proceso político en el país. Nos complace observar que el Gobierno afgano se ha comprometido a resolver todas las cuestiones pendientes dentro de un marco jurídico y político. Sudáfrica sigue con satisfacción los esfuerzos destinados a fortalecer las actividades de divulgación política. El diálogo político y la reconciliación son esenciales para el pueblo afgano y su Gobierno.

La situación de los niños, los jóvenes y las mujeres debe seguir recibiendo la mayor atención durante esta transición. Sudáfrica elogia la labor de promoción que viene realizando la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) dentro de la sociedad civil para promover la participación de las mujeres en las estructuras de adopción de decisiones. Nuestra opinión es que las mujeres tienen un papel crítico que desempeñar en el desarrollo político, económico y social del país.

Como hemos dicho anteriormente, nuestra delegación sigue considerando que hay un vínculo indisoluble entre el desarrollo y la seguridad en el Afganistán. Nos complace ver que el Gobierno afgano se mantiene firme en su compromiso de abordar la situación socioeconómica que enfrenta el país. En este contexto, exhortamos al Gobierno a redoblar sus esfuerzos para mejorar su capacidad institucional a fin de ofrecer alternativas viables al cultivo de la adormidera y al narcotráfico.

La participación y el liderazgo nacionales son cruciales para la seguridad política y el progreso económico y social en el Afganistán. La comunidad internacional debe seguir apoyando la transición del país del conflicto a la estabilidad y la prosperidad. Por consiguiente, Sudáfrica, sigue apoyando la presencia y el papel de la UNAMA en el Afganistán.

**Sr. Moraes Cabral** (Portugal) (*habla en inglés*): Al igual que otros oradores, yo también deseo dar la bienvenida a nuestra sesión de hoy al Ministro Rassoul, a quien deseo agradecer también su importante declaración. Me gustaría dedicar unas palabras de agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, por su exposición informativa tan completa y, como de costumbre, tan lúcida. Permítaseme también, una vez más felicitarlo a él, a sus colaboradores y a su equipo de trabajo por los esfuerzos constantes y la perseverancia que despliegan en medio de una situación muy difícil, peligrosa y compleja.

La declaración del Ministro Rassoul, el informe del Secretario General (S/2011/590) y la exposición del Representante Especial del Secretario General han abarcado los aspectos esenciales de la situación en el Afganistán. Portugal, naturalmente, hace suya la declaración que formulará más adelante el observador de la Unión Europea.

Ciertamente este verano ha sido una temporada difícil en el Afganistán. Uno de los aspectos más inquietantes de este verano difícil —como subrayó el Representante Especial— ha sido el de los asesinatos políticos que han tenido como blanco a importantes figuras en los niveles nacional, regional y de Gobierno, de los cuales la última víctima ha sido el Sr. Burhanuddin Rabbani, ex Presidente del Afganistán, y Presidente del Alto Consejo de la Paz. Permítaseme reiterar la condena más enérgica de mi país a ese asesinato y hacer llegar nuestras condolencias al Gobierno y al pueblo de Afganistán a través del Ministro de Relaciones Exteriores,

Esos asesinatos están destinados a distraer nuestra atención y la atención del pueblo afgano sobre lo que está ocurriendo en el terreno, es decir, la progresiva normalización del país y, en última instancia, la derrota de los enemigos de un Afganistán democrático. Sin embargo, como dijo el Ministro, confiamos en que el proceso de reconciliación seguirá adelante y en que lograremos la paz en el Afganistán.

En lo que respecta a la transición, observamos que, como señaló el Secretario General, aquellas regiones que atraviesan ese proceso enfrentan una insurgencia resistente. No es de extrañar que esas zonas en particular sean blanco de los insurgentes, pues ellos saben que los esfuerzos afganos e internacionales en su contra serán juzgados por la manera en que evolucione la transición. Es también natural que las instituciones nacionales en el ámbito de la seguridad y los servicios públicos actúen con autonomía y presenten sus resultados ante el pueblo afgano. A este respecto, me permito citar una vez más el informe del Secretario General, cuando dice que lo que se necesita es ayudar a asegurar:

“una gobernanza eficaz y a prestar servicios a la población. El impulso a la transición de la responsabilidad de seguridad no debe ir en detrimento de los esfuerzos por invertir en los procesos de gobernanza y de desarrollo.”  
(S/2011/590, párr. 59)

También observamos con satisfacción la separación de los regímenes de sanciones relacionados con Al-Qaida y los talibanes y la exclusión de la lista de un cierto número de individuos. Creemos que fue una medida útil para el diálogo y la reconciliación nacional en el Afganistán.

El Alto Consejo de la Paz y el Grupo de Apoyo Salaam, en el que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA) juega importante un papel de apoyo, son sin duda una valiosa herramienta para fomentar el diálogo y la divulgación dentro y fuera del Afganistán. Los recientes ataques contra su Presidente, sólo han venido a reafirmar su importancia. Estamos seguros de que el Representante Especial cumplirá su compromiso de dirigir el Consejo Superior de la Paz, a pesar de los últimos acontecimientos.

A nivel regional, las iniciativas del Afganistán y de sus vecinos son dignas de mención. El Afganistán, más integrado en su región y más cerca de sus vecinos que nunca, está recuperando el lugar que le corresponde en el mundo, y ampliando los horizontes de un sinnúmero de afganos. Estoy seguro de que las oportunidades para las empresas, la conectividad, la inversión y la cooperación económica regional fortalecerán la independencia del país y de las instituciones y mejorarán la situación de los afganos comunes.

Las bajas civiles han aumentado, debido, en particular, a los ataques suicidas cruelmente planeados y llevados a cabo contra objetivos civiles, como hospitales y mezquitas. Se trata, desde todo punto de vista, de delitos cuyas víctimas exigen justicia y cuyos autores renuevan, en toda ocasión, su falta de legitimidad para representar a los afganos o al Afganistán.

Además, el uso de niños como soldados y proveedores de armas y artefactos explosivos por fuerzas antigubernamentales es particularmente aborrecible. Debe ponerse fin, tal vez antes que a cualquier otra, a esa práctica, y acogemos con agrado los esfuerzos del Gobierno afgano en relación con el reclutamiento y utilización de niños por sus fuerzas de seguridad. Esperamos que en breve puedan lograrse avances.

La protección de los civiles requiere una mayor atención, ya que está aumentando el número de víctimas. Es una tarea, a mi juicio, que es demasiado importante y demasiado esencial como para dejar a la reconciliación nacional del Afganistán sin una sólida participación y titularidad de las instituciones afganas. Proporcionar socorro, atención e indemnización a las víctimas civiles es posible y factible dentro de los medios afganos, la legislación y la tradición.

Portugal sigue con suma atención la situación de las mujeres afganas, y apoya sin reservas los esfuerzos del Gobierno del Afganistán y de la UNAMA para promover y proteger los derechos humanos de las mujeres y para fomentar y supervisar la aplicación de la ley sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres, así como para promover la participación política de las mujeres en los procesos de paz y de reconciliación.

Asimismo, quisiera mencionar la asistencia de la UNAMA a la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán. Considero que la incorporación de los derechos humanos en el sistema de justicia y su supervisión independiente reforzarán, sin duda, el estado de derecho y la legitimidad de las instituciones.

Quisiera decir unas palabras sobre la situación humanitaria y los esfuerzos de lucha contra el narcotráfico. Será necesario proporcionar asistencia alimentaria a cientos de miles de personas en el Afganistán en los próximos meses. Esa situación, más allá de su dimensión humanitaria evidente, es también una amenaza emergente para la situación en materia de seguridad, ya que podría muy bien ayudar a invertir los avances logrados en la lucha contra el movimiento insurgente.

En cuanto a la producción cada vez mayor de opio, que es en sí misma un hecho muy preocupante al margen de su relación con el terrorismo, Portugal alienta al Gobierno a que prosiga su política nacional de lucha contra las drogas y busque soluciones regionales, especialmente a través del intercambio de información, materiales y estrategias con respecto a las cuestiones transfronterizas planteadas por el tráfico de drogas y su relación con otras formas de delincuencia internacional.

Para concluir, quiero decir que comparto el punto de vista del Secretario General sobre los requisitos para una transición exitosa: el reconocimiento de que el desarrollo, la gobernanza y el estado de derecho son fundamentales, la necesidad de captar el impulso y la aceleración de las actividades de desarrollo sostenible, la evaluación de los costos operacionales y de apoyo para proyectos de desarrollo, el apoyo internacional a largo plazo y las inversiones del sector privado.

Las próximas conferencias de Estambul y Bonn nos permitirán empezar muy pronto a examinar temas de gran importancia. Serán la plataforma para ganar la

batalla de la paz, la estabilidad y el desarrollo económico y social en el Afganistán.

**Sr. Wang Min (China)** (*habla en chino*): Ante todo, quiero dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Rassoul, y agradecer su presencia en esta sesión, y darle las gracias por su declaración. Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, su exposición informativa.

Gracias a los esfuerzos del Gobierno y el pueblo afganos, se han realizado progresos en la paz del Afganistán y el proceso de reconstrucción. Los resultados son alentadores. Sin embargo, aún hay retos por delante. La situación en materia de seguridad en el Afganistán sigue siendo inestable. Cada cierto tiempo se producen ataques terroristas. El desarrollo económico es lento. La estabilidad y la reconstrucción generales serán un proceso largo. Se requieren los esfuerzos incesantes del Gobierno y el pueblo afganos. También son necesarios el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional. En ese sentido, quisiera destacar los cinco puntos siguientes.

En primer lugar, China está muy preocupada por el deterioro de la seguridad y el número cada vez mayor de víctimas civiles. Esperamos que en el traspaso de las responsabilidades en materia de seguridad al Gobierno afgano las partes interesadas asuman con seriedad la responsabilidad de ayudar al Afganistán a fortalecer sus capacidades de seguridad con el fin de asegurar una transición pacífica y estable.

En segundo lugar, China apoya al Afganistán en sus esfuerzos permanentes por impulsar el proceso de Kabul. Con el fin de lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán es necesario respetar plenamente la independencia, soberanía e integridad territoriales a fin de lograr realmente un Afganistán gestionado por los propios afganos.

En tercer lugar, China está a favor de la paz y la reintegración dirigidas por el Gobierno afgano. En China expresamos nuestra conmoción y condolencias por la trágica muerte del ex Presidente del Afganistán, Profesor Rabbani, tras el ataque que se dirigió en su contra, y condena el ataque. China respeta plenamente al Gobierno y el pueblo afganos en su propia elección, y espera que se logren progresos en su programa de paz y reintegración.

En cuarto lugar, la comunidad internacional debe apoyar al Afganistán en su desarrollo económico y social global. Las partes tienen que materializar y cumplir sus compromisos de ayuda al Afganistán. Las prioridades que definieron los propios afganos en el Afganistán en el marco de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán deben respetarse y llevarse a práctica. Las iniciativas pertinentes para la reconstrucción económica del Afganistán deben examinarse con seriedad. Creemos que tenemos que prestar atención a la totalidad de los puntos de vista del Gobierno y el pueblo afgano y al respeto de su soberanía y titularidad. Los países de la región deben participar y sus puntos de vista tenerse plenamente en cuenta. Las iniciativas pertinentes deben aplicarse sobre la base de consultas plenas y el consenso entre las partes.

En quinto lugar, China valora positivamente los activos esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas para impulsar la paz en el Afganistán y el proceso de reconstrucción. China apoya a la Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA), en su continuo papel de liderazgo para coordinar la ayuda en pro de la paz y la reconstrucción del Afganistán. Esperamos que la UNAMA fortalezca su comunicación, coordinación y cooperación con el Gobierno afgano.

Como vecino amistoso del Afganistán, China está constantemente comprometida con la buena vecindad y la amistad entre los dos países. China concede gran importancia al proceso de reconstrucción del Afganistán y participa activamente en él. China seguirá proporcionando asistencia al Afganistán dentro de sus posibilidades, y colaborará con la comunidad internacional para contribuir a un pronto logro de la paz, la estabilidad y el desarrollo en Afganistán.

**Sr. Hardeep Singh Puri** (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera darle las gracias por haber convocado el debate de hoy sobre la situación en el Afganistán. Doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Zalmay Rassoul, al Consejo, y le doy las gracias por su declaración. Estamos muy agradecidos por el último informe del Secretario General (S/2011/590), y valoramos positivamente la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura.

Nos sentimos profundamente preocupados por el hecho de que el entorno general de seguridad en el Afganistán se sigue deteriorando. En el último informe del Secretario General se señala que el promedio mensual de los incidentes de seguridad aumentó el 39% en comparación con el mismo periodo en 2010. Aunque el proceso de transferencia de las responsabilidades de seguridad a las fuerzas de seguridad nacionales afganas se inició en julio de 2011, es ciertamente preocupante que no haya habido tregua en la violencia terrorista.

Los talibanes han optado por atacar a objetivos de alta seguridad, cometer asesinatos y lanzar complejos ataques suicidas contra centros urbanos, incluido Kabul. Importantes figuras políticas y funcionarios del Gobierno han sido asesinados recientemente, incluido el Presidente del Consejo Provincial de Kandahar, Sr. Ahmad Wali Karzai, y el Alcalde de Kandahar, Sr. Ghulam Haydar Hamidi. El Hotel Intercontinental, el Consejo Británico y la Embajada de los Estados Unidos en Kabul también han sido objeto de atentados.

Condenamos sin reservas el asesinato del Presidente del Consejo Superior de la Paz y ex Presidente del Afganistán, Sr. Burhanuddin Rabbani, cometido la semana pasada. Trágicamente, las fuerzas del odio y del terror han silenciado otra voz poderosa de la razón y la paz en el Afganistán.

Como hemos recalcado de manera reiterada en el Consejo de Seguridad, dichos atentados apuntan a una ósmosis peligrosa de ideologías, ambiciones, entrenamiento y operaciones que se da en la asociación terrorista de la región, cuya técnica principal es el terrorismo suicida y cuyos objetivos no se limitan al Afganistán. La resistencia de los insurgentes y su capacidad para atacar zonas que otrora se consideraban protegidas y seguras es un recordatorio sombrío de que los logros en materia de seguridad aún son frágiles.

Para lograr la paz, la estabilidad y la seguridad en el Afganistán, es imprescindible que la transición en curso esté vinculada a las realidades que imperan sobre el terreno en lugar de plazos rígidos. En su prisa por dar por concluidas sus tareas de combate en el Afganistán, la comunidad internacional solo soslayará esa situación a su propio riesgo.

En el informe más reciente del Secretario General (S/2011/590) se recalca que, para el éxito de la transición, es importante que las fuerzas nacionales de seguridad afganas sigan demostrando una capacidad y

una profesionalidad mayores e independientes para asumir un mayor grado de responsabilidad y de rendición de cuentas. Apoyamos el mayor fortalecimiento de las fuerzas nacionales de seguridad afganas, que debería realizarse en forma paralela al mejoramiento de su capacidad y el establecimiento de elementos multiplicadores adecuados. Es importante que la transición tenga una titularidad afgana, y que se planifique y ejecute de manera sistemática. También debe garantizar la protección y la promoción de los derechos humanos de todos los afganos.

Para lograr la seguridad y la estabilidad en el Afganistán, es importante aislar y erradicar la asociación terrorista, que incluye elementos de Al-Qaida, los talibanes y de Lashkar-e-Taiba, así como de otros grupos terroristas y extremistas que operan dentro y fuera de las fronteras del Afganistán. Estos grupos están fusionados ideológica y operativamente, y sus vínculos se han fortalecido a lo largo de los años. No será posible consolidar los logros en materia de seguridad a menos que la comunidad internacional pueda enfrentar con firmeza los refugios seguros para grupos terroristas fuera de las fronteras del Afganistán.

Apoyamos plenamente un proceso de reconciliación dirigido por los afganos, inclusivo y transparente, que se ajuste a las condiciones enunciadas por el Gobierno del Afganistán en los comunicados de Londres y de Kabul. Como hemos recalcado anteriormente, ello debe ir acompañado de un proceso político inclusivo y un diálogo entre los afganos e incluir la renuncia a la violencia, la ruptura de vínculos con grupos terroristas y el respeto de la Constitución del Afganistán, con su protección de los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres.

La titularidad y el liderazgo afganos también son esenciales para el desarrollo y la reconstrucción en el Afganistán. Eso también implica el fortalecimiento de la coherencia y la coordinación y una mayor racionalización de los esfuerzos de desarrollo que realiza la comunidad internacional, incluidas la adaptación de la asistencia a las prioridades nacionales del Afganistán y la intensificación de los esfuerzos por conducto de la labor de las instituciones afganas. Nos complace tomar conocimiento de los esfuerzos que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en ese sentido.

Con el inicio de la reducción de las fuerzas de seguridad extranjeras y del proceso de transición, es aun más importante que la comunidad internacional, especialmente los países de la región, sigan comprometidos en esta etapa crítica, en que las instituciones nacionales afganas siguen desarrollándose y consolidándose.

También es importante que en la estrategia de crecimiento del Afganistán se aproveche la ventaja comparativa del país de poseer abundantes recursos naturales y una ubicación geográfica estratégica. Esos serán los elementos constitutivos de nuestra visión para el Afganistán, como centro que vincule el Asia central y el Asia meridional a través de gasoductos y rutas de comercio y de tránsito para el bien común de la población de nuestra región y del mundo. Apoyamos la nueva iniciativa de la ruta de la seda, que es un paso importante en ese sentido.

La India sigue comprometida a colaborar con el Gobierno y el pueblo del Afganistán para crear una nación pacífica, estable, democrática y pluralista. El programa de asistencia de la India se ha ampliado a todo el Afganistán y abarca casi toda la gama de actividades en materia de desarrollo social y económico. Estamos llevando a cabo actividades de reconstrucción y desarrollo en el Afganistán sobre la base de un compromiso de asistencia bilateral por un total de aproximadamente 2.000 millones de dólares. Hemos hecho especial hincapié en la consolidación de la capacidad y el desarrollo de los recursos humanos, que, en nuestra opinión, son los componentes fundamentales para una economía sólida y autosuficiente.

Las empresas de la India han manifestado interés en la explotación de las reservas de minerales de hierro del Afganistán. La India también participa en el proyecto de gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán y el Pakistán. Esos son proyectos que requieren una gran inversión. Expresamos nuestra decisión de cooperar con el Afganistán en planes que incluyan la integración regional para beneficio mutuo de todos los interesados.

La Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional, de la que el Afganistán es miembro de pleno derecho, es un importante vehículo para la cooperación económica regional en la región del Asia meridional. Siempre hemos considerado al Afganistán como un país del Asia meridional, que se



complementa con otros países del Asia meridional y tiene sinergias con ellos y que se encuentra en una situación única para tender puentes e incluso ir más allá. La economía de rápido crecimiento de la India y su gran mercado la convierten en un destino para las exportaciones afganas. De modo similar, la India puede ser una fuente eficaz y rentable de importaciones procedentes del Afganistán.

A medida que avanza la transición en materia de seguridad, el Afganistán necesita un compromiso a largo plazo y el apoyo de la comunidad internacional. Esperamos con interés las próximas Conferencias de Estambul y de Bonn y el examen amplio de las actividades encomendadas a la UNAMA, así como también el apoyo de las Naciones Unidas en el Afganistán para fines de este año. Abrigamos la esperanza de que esto contribuya a los esfuerzos en favor de una paz duradera y de la estabilidad, la sostenibilidad económica y la integración regional del Afganistán en los próximos años.

**El Presidente** (*habla en árabe*): A continuación, formularé una declaración en mi calidad de representante del Líbano.

Para comenzar, quisiera sumarme a mis colegas para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Staffan de Mistura, por su exposición informativa y los esfuerzos que realiza en ese país. También quisiera dar la bienvenida una vez más al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Zalmai Rassoul, así como agradecerle su declaración y su presencia aquí. Desearía formular algunas observaciones.

Con el inicio del traspaso paulatino de la responsabilidad en materia de seguridad a las autoridades afganas, la difícil situación de seguridad sigue siendo motivo de gran inquietud tanto para los afganos como para la comunidad internacional. Indudablemente, la resolución aprobada para aumentar el número y la preparación de las fuerzas militares nacionales contribuirá a mejorar la situación de seguridad en el país.

A la luz del aumento del número de muertos y heridos civiles, reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes para que cumplan escrupulosamente las disposiciones del derecho internacional humanitario y hagan todo lo posible por proteger a las personas inocentes de la violencia, así como a los hospitales y

las mezquitas, que han sido objeto de ataques en los últimos meses.

El Líbano condena el asesinato del ex Presidente y Presidente del Consejo Superior de la Paz, Sr. Burhanuddin Rabbani, hecho que tuvo como objetivo socavar los esfuerzos realizados por el Consejo para lograr el diálogo y la reconciliación entre todos los componentes de la sociedad afgana. Expresamos nuestras sinceras condolencias al Gobierno y al pueblo del Afganistán, incluida la familia del extinto.

En ese contexto, solicitamos que se siga impulsando la política de diálogo, reconciliación y fomento de la confianza como única alternativa a la violencia, con miras a lograr la paz anhelada.

El Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) (Comité de sanciones) tendrá un importante papel que desempeñar para garantizar el éxito del Consejo Superior de la Paz en una cuestión que reviste no menos importancia que la situación política y de seguridad. Instamos a que se desplieguen esfuerzos decisivos para mejorar la situación de derechos humanos en el Afganistán, especialmente haciendo cumplir la ley que prohíbe la violencia contra la mujer y la protege de la injusticia, la coerción y la discriminación, como exige nuestra Organización. Aunque los esfuerzos de la UNAMA aún no han logrado poner coto a los actos de violencia e injusticia contra la mujer, han contribuido a reducirlos. En ese sentido, celebramos el hecho de que la UNAMA centra su atención en las situaciones de detención y de abuso contra los detenidos así como en garantizar juicios imparciales, que son requisitos previos para ejercer una buena gobernanza y el estado de derecho.

Quizá la situación más horrenda que se describe en el informe del Secretario General (S/2011/590) es el reclutamiento en curso de niños por las distintas partes en el conflicto para fines militares e incluso sexuales. Pedimos una tolerancia cero frente a este fenómeno y que se castigue a los responsables como corresponde a fin de impedir esos abusos.

También recuerdo la importancia de llevar hacia delante la aplicación de las disposiciones del proceso de Kabul, y esperamos que se llegue a un acuerdo sobre el programa por países del Fondo Monetario Internacional, cuya ausencia perjudicaría la reconstrucción y el desarrollo socioeconómico del Afganistán.

A nivel regional e internacional, celebramos los esfuerzos de los Estados vecinos del Afganistán por consolidar la cooperación en materia de seguridad y económica, sobre todo en lo que se refiere al control de fronteras y a la lucha contra el tráfico de drogas y el terrorismo. La estabilidad y la prosperidad del Afganistán tendrán repercusión en la región, y aguardamos con interés la celebración de las Conferencias de Estambul y de Bonn en los próximos meses. Estas conferencias representan la reafirmación de la comunidad internacional de su compromiso de apoyar al Afganistán.

Para concluir, reiteramos nuestro agradecimiento por los esfuerzos que han desplegado la comunidad internacional en general, y las Naciones Unidas en particular, en todos los ámbitos. La Organización trabaja con valentía y decisión en condiciones de seguridad difíciles para proporcionar un futuro mejor al Afganistán, un país rico por su civilización y por su potencial y que anhela la paz y el progreso.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante del Canadá.

**Sr. Rishchynski** (Canadá) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rassoul, por su presencia entre nosotros y por su declaración ante el Consejo de Seguridad esta mañana. Quisiera también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, por su exposición informativa de hoy y por la continua y buena labor que él y su equipo realizan en el Afganistán.

A medida que nos acercamos al fin de 2011, los representantes del Gobierno afgano, sus países vecinos y todos sus asociados internacionales participarán en una serie de reuniones regionales e internacionales, que culminarán con la Conferencia de Bonn el 5 de diciembre. Estas reuniones nos permitirán trabajar de consuno para lograr resultados tangibles en el traspaso de responsabilidades de gobernanza y seguridad al Gobierno afgano. La nueva Conferencia de Bonn también será una oportunidad para fortalecer nuestra visión común de un Afganistán mejor gobernado y más estable, que nunca más vuelva a servir de refugio de terroristas.

Un traspaso sostenible de responsabilidades de gobernanza y seguridad al Gobierno afgano es

fundamental para esta visión, y seguirá en el primer plano de nuestros esfuerzos. Teniendo en cuenta este objetivo, debemos apoyarnos con firmeza en los progresos que se han realizado desde 2001 a fin de seguir respaldando los esfuerzos del Afganistán por lograr la reconciliación política, una mayor cooperación regional y establecer instituciones afganas más sólidas y autónomas, que puedan prestar servicios esenciales al pueblo afgano.

Mediante este compromiso renovado en el Afganistán, el Canadá mantiene su objetivo fundamental de contribuir a la reconstrucción del país, como complemento de las prioridades determinadas por el Gobierno afgano y la comunidad internacional en el contexto del proceso de Kabul en 2010. En este sentido, nos satisface la labor que los comités permanentes de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión realizaron durante el verano, y aguardamos con interés la reunión de la Junta prevista para el próximo mes. La nueva participación del Canadá hasta 2014 se basará en nuestra experiencia e inversiones significativas en el Afganistán hasta la fecha, en mantener los progresos en esferas clave que son esenciales para un futuro mejor, como el futuro de los niños y los jóvenes afganos, la seguridad, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, la diplomacia regional y la prestación de asistencia humanitaria.

Los niños y los jóvenes son el futuro del país. Al utilizar una asistencia para el desarrollo eficaz y responsable, el Canadá seguirá invirtiendo en la esfera de la salud y la educación, sobre la base de nuestra notable contribución hasta la fecha en estos ámbitos. El Canadá seguirá apoyando al Gobierno afgano para mejorar el acceso a la educación primaria y secundaria de calidad, especialmente para las niñas y las mujeres jóvenes. También seguiremos trabajando en la transparencia y la rendición de cuentas del sector de la educación afgano para ayudar a fomentar un entorno de aprendizaje seguro para todos los niños. Hoy, más de 2,2 millones de niñas afganas asisten a la escuela. Ello representa un notable aumento con respecto a la cifras de 2001, cuando se prohibía a las niñas asistir a la escuela. Además, el 29% de los 158.000 maestros del Afganistán son mujeres, un aumento considerable en relación con la cifra de 21.000 que había en 2002. En el sector de la salud, el Canadá ayudará al Gobierno afgano en su labor para mejorar la salud de la madre, del recién nacido y del niño.

El Canadá también está renovando su compromiso con el Gobierno afgano y sus asociados internacionales para respaldar el proceso de Kabul y cumplir los objetivos de los programas nacionales prioritarios en materia de educación, salud y derechos humanos, sobre todo para las mujeres y las niñas afganas. Hay que prestar especial atención a los derechos de las mujeres afganas en particular. Ellas están a la vanguardia de los esfuerzos de desarrollo del Canadá en el Afganistán. El Canadá se ha comprometido a proporcionar paz y seguridad a todos mediante su Plan de Acción para la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la mujer y la paz y la seguridad.

*(continúa en francés)*

Los incidentes violentos que tuvieron lugar en el verano, incluidos una serie de asesinatos políticos y atentados contra objetivos civiles, así como los recientes ataques contra la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, la embajada de los Estados Unidos y la seguridad afgana en Kabul, nos recuerdan la importancia de continuar infatigablemente nuestros esfuerzos para mejorar la situación de la seguridad en el Afganistán. Para ello, es indispensable que aumentemos las capacidades de las fuerzas nacionales de seguridad afganas, que asumirán la responsabilidad de la seguridad en el Afganistán en 2014.

Las fuerzas afganas pronto habrán alcanzado el número de efectivos requerido de conformidad con los objetivos de la Misión de Capacitación de la OTAN en el Afganistán. Por tanto, el desarrollo continuo de las competencias profesionales y las capacidades institucionales estará en el primer plano de la continuación de la misión hasta 2014. Al contribuir a los esfuerzos de la Misión de Capacitación de la OTAN en el Afganistán, el Canadá ayudará a establecer una fuerza de seguridad con la disciplina, la profesionalidad y la eficiencia que se necesitan para garantizar la estabilidad del país y promover la paz y el desarrollo económico para la población.

Además, el prestigio y la profesionalidad de la Policía Nacional Afgana son fundamentales para la estabilidad del país, la sensación de seguridad de sus habitantes y sus comunidades, y para fortalecer el estado de derecho en el Afganistán y el respeto de los derechos humanos. Por ello, el Canadá respaldará la capacitación de las fuerzas nacionales de seguridad

afganas aportando hasta 950 instructores y personal de apoyo a la Misión de Capacitación de la OTAN durante los tres próximos años. Asimismo, el despliegue de 45 agentes de policía que ayudarán a capacitar a los miembros de la Policía Nacional Afgana contribuirá a estos mismos objetivos. Es esencial que el apoyo permanente del Canadá y de la comunidad internacional a la transición afgana se base en la aplicación por el Gobierno afgano de reformas dignas de crédito, que fortalezcan la confianza de los donantes, de los inversores y del pueblo afgano.

El Canadá observa con satisfacción que el traspaso de responsabilidades respecto de la gobernanza y la seguridad ya ha comenzado en numerosos distritos en el Afganistán. Según la evaluación conjunta del Gobierno del Afganistán y la misión de la OTAN, la primera parte de los distritos afganos estudiados ha asumido con éxito la responsabilidad de su gobernanza y su seguridad.

Dicho esto, no podrá lograrse la estabilidad en el Afganistán usando tan solo la fuerza militar. Condenamos enérgicamente el asesinato del ex Presidente Burhanuddin Rabbani, jefe del Consejo Superior de la Paz en el Afganistán. Este acto brutal y cobarde no debe detener los esfuerzos de los afganos por lograr la reconciliación. En los esfuerzos de reconciliación política encabezados por los afganos se debe incluir el diálogo con todos los miembros de la sociedad, incluidas las mujeres y las personas vulnerables.

El Canadá apoya los esfuerzos que realiza el Afganistán por iniciar un diálogo con todos aquellos que han renunciado a la violencia, respetan la Constitución y no mantienen ningún tipo de vínculo con Al-Qaida y otros grupos terroristas.

*(continúa en inglés)*

También basándose en las lecciones aprendidas, el Afganistán puede avanzar hacia una democracia transparente que escuche a su pueblo. En este sentido, hemos observado los enormes esfuerzos que han hecho el Gobierno del Afganistán y todos los parlamentarios para superar el estancamiento en las elecciones parlamentarias, y esperamos que el Parlamento asuma plenamente el papel que le corresponde en la gobernanza del Estado afgano. Alentamos al Gobierno del Afganistán, al Parlamento y a todos los interesados a que continúen sus esfuerzos por promover las reformas electorales necesarias para seguir desarrollando la democracia en el Afganistán. El establecimiento de

instituciones fuertes, transparentes y democráticas debe ser la base para la reconstrucción de un Gobierno del Afganistán sólido que esté dispuesto a servir a todos sus ciudadanos.

El Canadá cree también que la perspectiva de un Afganistán próspero y estable solo puede concebirse en el contexto de una cooperación y una integración regionales cada vez mayores. A ese respecto, el Canadá acoge con beneplácito la iniciativa de la nueva ruta de la seda. Nos complace mucho la perspectiva de ayudar a desarrollar aún más ese proyecto, en estrecha colaboración con el Gobierno del Afganistán y otros asociados internacionales, que será un importante elemento de la conferencia de Bonn. Además, el Gobierno del Canadá continuará sus esfuerzos por promover el diálogo y proponer medidas concretas con el objeto de mejorar la cooperación entre los países de la región, en particular, el Afganistán y el Pakistán.

Desde 2001, se han realizado progresos sustanciales en el establecimiento y la coordinación de los mecanismos de cooperación y planificación regionales. El Canadá seguirá aprovechando al máximo esos avances a fin de crear una estrategia de participación regional sostenible, en particular apoyando métodos eficientes para administrar la frontera entre el Afganistán y el Pakistán con el objeto de promover el comercio legítimo. Desde ahora y hasta 2014, participaremos en la diplomacia regional con carácter prioritario.

Para concluir, a lo largo de los últimos 10 años el Afganistán y sus asociados han tratado de crear un Afganistán más democrático y más responsable de su propia seguridad y gobernanza. Desde la caída de los talibanes en 2001, 157 miembros de las fuerzas armadas canadienses, así como un diplomático, un periodista y tres miembros del personal humanitario del Canadá han sido asesinados. Ahora depende de todos nosotros mantener un firme compromiso en el Afganistán a fin de rendir homenaje a esos sacrificios y a los del pueblo afgano, que ha combatido en favor de la paz en el país para asegurar la sostenibilidad de los progresos realizados hasta la fecha. Puedo asegurar al Consejo que el Canadá no renunciará a sus esfuerzos para trabajar con el Afganistán a fin de que éste pase a ser un país más pacífico, seguro y estable que no sirva nunca más de refugio a los terroristas.

**Sr. Apakan** (Turquía) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar una calurosa bienvenida a

Su Excelencia el Ministro Embajador Rassoul y al Representante Especial. Sr. Staffan de Mistura. Doy las gracias también al Secretario General por su informe (S/2011/590) y al Representante Especial por su exposición informativa.

Ante todo, deseo expresar una vez más nuestro pesar e indignación por el asesinato del Sr. Burhanuddin Rabbani, Presidente del Consejo Superior de la Paz y ex Presidente del Afganistán. Condenamos firmemente ese aborrecible ataque y expresamos nuestra profunda solidaridad y sinceras condolencias a su familia, así como al pueblo y el Gobierno del Afganistán. Deseamos también una rápida recuperación al Sr. Mohammad Masoom Stanekzai, Director General del Programa de Paz y Reintegración del Afganistán.

Corresponde al Afganistán y a todos nosotros procurar que la muerte del Sr. Rabbani no haya sido en vano. Esos ataques no disuadirán a los afganos ni a la comunidad internacional de seguir tratando de lograr un Afganistán pacífico, seguro y democrático. Para ello, sin duda, harán falta tiempo y dedicación, pero es fundamental realizar progresos verosímiles en favor de la reintegración y la reconciliación. En consecuencia, instamos también a los asociados regionales e internacionales del Afganistán a que sigan prestando el apoyo necesario a esos esfuerzos, conforme solicitó el Afganistán.

Además del asesinato del Sr. Rabbani, hemos observado recientemente, como se menciona también en el informe del Secretario General, que los insurgentes han cometido múltiples ataques contra blancos afganos e internacionales de alta visibilidad. Esos ataques revelan que la situación de seguridad siendo frágil. Son también una indicación de que los recientes acontecimientos, tanto en el Afganistán como en la región, aumentan los riesgos y los retos que enfrenta el proceso de transición que se ha puesto en marcha recientemente. Si encaramos esos retos en forma concienzuda, podremos determinar correctamente los problemas y encontrar las soluciones necesarias. Al mismo tiempo, estamos convencidos de que la respuesta a los ataques de los efectivos militares y de policía afganos, en términos generales, ha sido eficaz. Consideramos que se trata de un importante indicador de que la capacitación que se ha proporcionado a las fuerzas nacionales de seguridad afganas ha comenzado a dar sus frutos. No debemos cejar en nuestros esfuerzos en ese ámbito.

Nuestro objetivo común en el Afganistán es procurar que los afganos tengan los medios y la capacidad de hacerse cargo de su futuro en un Estado afgano con soberanía plena y significativa. Los vecinos y asociados del Afganistán deben aportar importantes contribuciones y continuar sus esfuerzos multinacionales en favor del fortalecimiento de las instituciones soberanas del Afganistán.

Dos importantes acontecimientos relacionados con el Afganistán que se han previsto para fines de este año nos darán la oportunidad de cumplir esos objetivos. En diciembre nos reuniremos en Bonn, por invitación del Gobierno de Alemania, para examinar y definir el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional en el Afganistán. Hemos establecido el año 2014 como plazo para la transferencia de las responsabilidades en materia de seguridad al Afganistán. Sin embargo, como hemos dicho en repetidas ocasiones, no se trata de una fecha de salida o del fin de nuestro compromiso con el Afganistán. Después de 2014, la comunidad internacional seguirá ampliamente comprometida con el Afganistán, aunque en forma distinta.

Antes de la reunión de Bonn, el 2 noviembre celebraremos la Conferencia de Estambul sobre el Afganistán, relativa al tema “Seguridad y Cooperación en el centro de Asia”. Esperamos que esa reunión sea un hito en la planificación del camino a seguir para la cooperación regional en materia de seguridad.

Actualmente, el Afganistán se encuentra en una coyuntura crítica. Sigue enfrentando importantes retos de seguridad, políticos, económicos y de desarrollo que trascienden sus fronteras. Esos retos no pueden abordarse sin el apoyo constructivo de los vecinos y los asociados regionales del Afganistán. Las iniciativas para hacer frente a esos retos son más eficaces cuando se adoptan e impulsan a nivel regional en forma transparente y constructiva. A ese respecto, la conferencia será un acontecimiento principalmente dirigido por los afganos y facilitado por los turcos, pero será fundamental que todos los participantes hagan gala de responsabilidad, liderazgo y visión. Por lo tanto, es muy alentador que todos los participantes nos hayan dicho que están dispuestos a demostrar el nivel necesario de compromiso.

Hasta el momento se han adoptado varias iniciativas destinadas a intensificar los lazos entre los países de la región. Todas esas iniciativas han sido

pertinentes en relación con nuestros esfuerzos conjuntos. En Estambul trataremos de no duplicar dichas iniciativas sino más bien de aprovechar sus aspectos más útiles y tratar de basarnos en ellos para lograr la complementariedad y un valor agregado. Lo que esperamos lograr es crear una iniciativa regional en materia de seguridad y cooperación, con miras a fomentar una mayor confianza en los ámbitos político, de la seguridad y militar y fortalecer la cooperación en las esferas económica, comercial, ambiental, cultural, energética y de la lucha contra los estupefacientes.

Como siempre, esperamos con interés el firme apoyo de la comunidad internacional. Ya hemos comenzado los preparativos y estamos trabajando en estrecha colaboración con el Afganistán, las Naciones Unidas y todos los demás países y organizaciones pertinentes. En estos momentos, nuestros representantes viajan a Oslo para participar en una reunión preparatoria que se celebrará mañana, y que será seguida de otra en Kabul, el 15 de octubre. Mi país se mantiene firme en su compromiso con el Afganistán y su apoyo a ese país. De ese modo, haremos todo lo posible para que la conferencia arroje resultados concretos que reflejen los objetivos y las visiones del Afganistán.

Por último pero con certeza no menos importante, deseo agradecer una vez más la labor dedicada y destacada que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para cumplir su mandato frente a las amenazas muy reales y graves en el Afganistán. Estamos sumamente agradecidos por el liderazgo eficaz mostrado por el Representante Especial Staffan de Mistura. Le agradecemos también su valiosa contribución. La labor de la UNAMA en el Afganistán es fundamental ahora, y lo seguirá siendo en el futuro. Por ello, la UNAMA cuenta con todo nuestro apoyo.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

**Sr. Quinlan** (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haberme dado la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad hoy. Doy también las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores Rassoul y al Representante Especial de Mistura, tanto por su presencia como por su liderazgo. Australia sigue apoyando con firmeza la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán y reitera su compromiso con los esfuerzos internacionales en apoyo al Afganistán.

Una transición sostenible con posterioridad a 2014 requiere de la comunidad mundial un verdadero compromiso a largo plazo. Como ha dicho nuestro Primer Ministro en muchas ocasiones, seguiremos participando en el Afganistán durante este decenio por lo menos. Consideramos que esa participación continuará. Tras la culminación de la transición en 2014, seguiremos prestando asistencia civil y para el desarrollo, capacitación y cooperación de otra índole en materia de defensa.

Desde el debate del Consejo sobre el Afganistán, celebrado en marzo (véase [S/PV.6497](#)), hemos visto algunos acontecimientos de seguridad alarmantes, sobre todo el mayor impulso de la campaña de intimidación y asesinatos selectivos. A pesar de esas preocupaciones graves, nuestra propia valoración es que la trayectoria fundamental en la esfera de la seguridad está en la dirección correcta, motivo por el cual consideramos que los insurgentes recurren a la clase de ataques dramáticos que estamos viendo.

Hemos visto el exitoso comienzo del traspaso de seguridad en el primer tramo de las provincias y los distritos anunciado por el Presidente Karzai en julio. Las propias fuerzas afganas se están desempeñando cada vez mejor y de manera eficaz. Admiramos eso.

La actual campaña de terror es sumamente preocupante, pero no debemos permitir que se desvíe la transición. Condenamos el abominable asesinato del ex Presidente del Afganistán y Presidente del Consejo Superior de la Paz, Sr. Burhanuddin Rabbani. Hacemos llegar nuestras más profundas condolencias al pueblo y el Gobierno del Afganistán por su pérdida; pero el proceso que personificó debe continuar. Reiteramos nuestro apoyo al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos por impulsar el proceso inclusivo de paz y reconciliación, y por la reintegración exitosa de los excombatientes en la sociedad afgana.

Es alentador escuchar la declaración del Presidente Karzai de que el pueblo y el Gobierno del Afganistán siguen adelante. Es esencial que la comunidad internacional apoye abiertamente al Gobierno y el pueblo del Afganistán en estos momentos.

El traspaso sostenible a los dirigentes afganos de la seguridad, evidentemente dependerá de la continuación de mejoras en materia de gobernanza y desarrollo. En Uruzgan, donde un australiano dirige el equipo provincial de reconstrucción y donde se

concentran las fuerzas australianas de seguridad, vemos progreso, pero ese progreso es frágil. Es necesario que sigamos siendo serios a la hora de proteger los logros que hemos alcanzado. Más importante aún, es necesario que nos centremos con mucha más intensidad en el fomento de la capacidad de las instituciones afganas en Uruzgan, para que puedan producir resultados concretos y coherentes sobre el terreno.

Nos agradó participar en la reunión ministerial sobre el Afganistán, celebrada la semana pasada, el 22 de septiembre, aquí en Nueva York, en la que se brindó un claro mensaje de apoyo al nuevo concepto de la ruta de la seda. La visión detrás de ese concepto será un elemento fundamental para lograr el traspaso de la seguridad e impulsar el desarrollo económico regional, que servirían de base para la seguridad a largo plazo. Es necesario trabajar mucho para dar a esa visión contenido real, pero tenemos que hacer el esfuerzo. Es alentador observar que algunos proyectos de infraestructura con arreglo a la iniciativa ya han comenzado. Esa labor es absolutamente indispensable para crear una sólida red de vínculos comerciales y económicos en toda la región y brindar al pueblo afgano una visión a largo plazo de la prosperidad económica.

La participación constructiva de los vecinos del Afganistán es fundamental para la perspectiva de un Afganistán seguro y próspero y, a su vez, para la propia región del Asia central. Australia acoge con satisfacción la conferencia de Estambul, que se celebrará bajo el liderazgo muy constructivo de Turquía y con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). El éxito de la reunión en Estambul brindará un apoyo importante y fundamental a la reunión de Bonn, que se celebrará en diciembre. En Bonn, será necesario que la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán demuestren un enfoque sólido y coordinado de la construcción de un país estable, seguro y próspero. Es necesario hacer mucho más en los próximos meses para garantizar que podamos obtener ese resultado.

El papel de los organismos de las Naciones Unidas para coordinar la asistencia humanitaria y para el desarrollo es, evidentemente, cada vez más importante a medida que avanza la transición. Australia apoya los esfuerzos de la UNAMA por mejorar la coherencia de la ayuda y alentar el compromiso a más largo plazo con el desarrollo. Estamos comprometidos

a trabajar en estrecha cooperación con los donantes y el Gobierno del Afganistán. Ello abarca el apoyo al fomento de las capacidades en los sectores de la minería y la agricultura, lo que consideramos que se convertirá en una base firme para la mayor parte de la economía del Afganistán en el corto plazo.

Nuestra propia asistencia para el desarrollo aumentó en un 35% el año pasado. El Afganistán es ya el cuarto mayor receptor de la ayuda de Australia. Nuestro presupuesto total de asistencia aumentará a 10.000 millones de dólares en los próximos dos años. Ese apoyo al Afganistán seguirá aumentando.

Antes de concluir, quisiera dedicar un momento a recordar a los civiles que han resultado muertos o heridos en el Afganistán desde 2001. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2011/590), hemos visto un aumento de las muertes de civiles y de las víctimas en los últimos meses, debido principalmente a que se siguen utilizando artefactos explosivos improvisados y atentados suicidas. Australia insta a todas las partes involucradas en el conflicto armado en el Afganistán a que fortalezcan los esfuerzos para proteger a los civiles afganos.

Para concluir, quisiera expresar nuestro agradecimiento por el firme liderazgo demostrado por el Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Staffan de Mistura, y la dedicación y el sacrificio del personal de la UNAMA que trabaja en el Afganistán. Apoyamos firmemente todos los esfuerzos por garantizar que los que trabajan en apoyo al futuro del Afganistán puedan hacerlo con la seguridad necesaria para completar sus tareas difíciles, pero indispensables. Seguiremos trabajando con el Secretario General y la Asamblea General, por mediación de la Quinta Comisión, para garantizar que los fondos necesarios estén disponibles para ese fin.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

**Sr. Nishida** (Japón) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Zalmay Rassoul, por su presencia hoy aquí y su declaración. Deseo también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura por su exposición informativa tan amplia y exhaustiva. Deseo también aprovechar esta oportunidad para expresar el agradecimiento del Japón a todos los hombres y mujeres de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) que han

demostrado su profundo compromiso con esta misión tan difícil.

Ante todo, quisiera sumarme a mis colegas y a los oradores que me han precedido para expresar mis sinceras condolencias por la desaparición del Sr. Burhanuddin Rabbani, Presidente del Consejo Superior de la Paz del Afganistán. El Japón condena enérgicamente ese atroz acto terrorista.

Como hemos visto en distintas ocasiones, la situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo difícil. Tal como se describe en el reciente informe del Secretario General (S/2011/590), se han producido asesinatos selectivos de funcionarios de alto rango y ataques suicidas. La seguridad sigue siendo una prioridad a la que tenemos prestar atención.

Es significativo que el proceso de transferencia de la responsabilidad en materia de seguridad comenzó oficialmente en julio. Como ya he dicho en ocasiones anteriores, es indispensable para la paz y la seguridad en el Afganistán que se lleve a cabo una transición sin complicaciones durante el proceso de retirada de las fuerzas de los Estados Unidos y de las demás fuerzas internacionales, un proceso que debe contemplar el fortalecimiento de la capacidad de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional. Durante este período, el Japón sigue desempeñando su papel para lograr esos objetivos por medio de su asistencia a la Policía Nacional Afgana.

La transición y la seguridad sostenible están interrelacionados con el proceso político. La pérdida del Sr. Rabbani pone aún más de relieve la importancia de seguir avanzando por el camino de la reconciliación y la reintegración que él trazó. Ante esta tragedia, es importante que todos los líderes del Afganistán se mantengan unidos y solidarios y den prueba de su decisión de trabajar a favor de la paz, la reconciliación y la unidad nacional. Este es el momento en que los asociados internacionales deben contribuir al avance del proceso político. El Japón está decidido a seguir haciendo su aporte al progreso irreversible del programa de reintegración conducido por los afganos.

El grupo de trabajo sobre reintegración, perteneciente al Grupo de Contacto Internacional, se reunió aquí la semana pasada bajo la presidencia del Embajador Tanin y las copresidencias del Reino Unido y el Japón. El grupo reafirmó su compromiso con los programas del Gobierno afgano para reintegrar a todos los insurgentes que están dispuestos, de manera

verificable, a renunciar a la violencia y el terrorismo y a respetar la Constitución afgana, teniendo en cuenta que, para facilitar esta tarea, es necesario dar apoyo a sus familias.

Para garantizar la estabilidad a largo plazo en el Afganistán tenemos que acelerar la cooperación regional entre sus vecinos. El Japón desempeñará un papel activo en el fortalecimiento de la cooperación económica regional para allanar el camino a la integración del Afganistán en la economía regional y mundial.

Agradecemos la iniciativa de Alemania, el Afganistán y los Estados Unidos de presidir, la semana pasada, la reunión ministerial sobre la Nueva Ruta de la Seda. El Japón apoya el concepto básico de la Nueva Ruta de la Seda y concede gran importancia a los siguientes tres aspectos para progresar en la cooperación económica regional: en primer lugar, hacer énfasis en la ruta del sur, que conecta el Afganistán con el Océano Índico; en segundo lugar, promover el desarrollo de infraestructuras de transporte, contribuyendo al crecimiento de la agricultura, que absorbe aproximadamente el 80% de la población laboral del Afganistán; y, en tercer lugar, prestar asistencia a los controles fronterizos y aduaneros.

El Japón cree que hay un compromiso firme de parte de la comunidad internacional con la reconstrucción del Afganistán. Esperamos ver mayores progresos en la Conferencia de Estambul en noviembre y en la Conferencia de Bonn en diciembre. Del lado afgano, el país necesita fortalecer su capacidad para lograr la participación y el liderazgo reales del Afganistán.

Permítaseme terminar refiriéndome al discurso del Primer Ministro del Japón, Sr. Yoshihiko Noda, en la Asamblea General, donde dijo:

“Con el fin de impedir que el Afganistán se convierta una vez más en caldo de cultivo para el terrorismo, vamos a seguir haciendo frente al problema con firme determinación.” (A/66/PV.19)

Nos gustaría expresar nuestro sincero agradecimiento por la dedicación del Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, y una vez más reiteramos nuestro compromiso de apoyar los incansables esfuerzos y la dedicación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra al representante de Kirguistán.

**Sr. Kydyrov** (Kirguistán) (*habla en ruso*): En primer lugar, quiero agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, y al Ministro de Relaciones Exteriores de la nación amiga del Afganistán, el Sr. Zalmai Rassoul, sus exposiciones informativas sobre la situación en el Afganistán.

Kirguistán tiene sumo interés en ver un Afganistán pacífico y estable. Acogemos con beneplácito los esfuerzos del Gobierno del Afganistán para llevar a cabo reformas democráticas y aplicar un plan nacional de desarrollo para el país. Creemos que realmente el avance del proceso de Kabul es muy importante. Kirguistán sigue creyendo firmemente que el logro de soluciones duraderas a los problemas en curso en el Afganistán y el enfrentamiento eficaz a los desafíos transnacionales requieren un enfoque sistémico e integral. Dicho enfoque debe incluir aspectos políticos, económicos y humanitarios, y precisa la acción conjunta de todos los interesados, con las Naciones Unidas en el centro de la acción.

El tráfico ilícito de drogas y el crimen organizado son un grave obstáculo para el desarrollo, no solo del Afganistán sino también de toda la región del Asia central. Por lo tanto, Kirguistán considera el problema del Afganistán en el contexto regional, y acoge con beneplácito la participación del país en proyectos regionales. A la luz de las nuevas realidades, Kirguistán propone que la comunidad internacional intensifique la atención que presta al Afganistán, en particular en lo que respecta al fortalecimiento de la seguridad fronteriza, a la asistencia en la lucha contra el tráfico ilícito de drogas, a la capacitación del personal y a la adopción de un enfoque más amplio en el estudio las repercusiones del crecimiento del número de grupos terroristas o radicales.

Creemos que cualquier decisión de retirar del Afganistán las tropas de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad debe adoptarse después que la situación se haya estabilizado de manera tangible. Es preciso acometer las tareas fundamentales de entrenar y realmente fortalecer el Ejército Nacional Afgano y la Policía, a fin de garantizar que puedan velar por la seguridad del país.

Kirguistán apoya la ejecución eficaz de la estrategia de las Naciones Unidas para combatir el



tráfico ilícito de drogas y la delincuencia transnacional en el Asia central, y aboga por la realización de acciones conjuntas en este ámbito. El Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central debe ser un componente importante en el fortalecimiento de la seguridad regional. Un resultado clave de sus actividades fue la elaboración del plan de acción para la aplicación en la región del Asia central de la estrategia mundial de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo internacional, cuya aprobación está prevista para antes de que finalice el año.

Estamos seguros de que la restauración de la paz y la consolidación del poder del Gobierno del Afganistán no sólo dependen de la utilización de la fuerza, sino también, en gran medida, del ritmo y los métodos con los que los problemas sociales y económicos son abordados. En el marco de las Naciones Unidas, hacemos un llamamiento a los países de la región y a la comunidad internacional para que modifiquen el programa a largo plazo para la recuperación económica del Afganistán de manera que en su aplicación participen todos los países vecinos y adyacentes.

La cooperación mediante la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda es esencial para los países del Asia central. Kirguistán tiene la intención de participar activamente en la iniciativa y en las actividades de los diversos grupos de contacto sobre en Afganistán en lo que respecta a la recuperación y el desarrollo.

Estimamos que esa situación puede cambiarse esencialmente ejecutando proyectos económicos de envergadura en el Afganistán. Una esfera estratégica de ese tipo es la aplicación del proyecto de comercio regional de electricidad del Asia central y el Asia meridional (CASA-1000), que facilita la transmisión de electricidad desde Kirguistán y Tayikistán al Afganistán y al Pakistán. Los días 19 y 20 de septiembre Kirguistán celebró una reunión de la Junta Intergubernamental de CASA-1000, en la que se acordó un memorando de entendimiento mutuo sobre el proyecto de transmisión de electricidad y sobre el ulterior desarrollo del mercado regional de electricidad para el Asia central y el Asia meridional. Kirguistán también está participando en la ejecución de un proyecto ferroviario internacional entre China, Kirguistán, Tayikistán, el Afganistán y el Irán, que, sin duda alguna, contribuirá al desarrollo social y económico del Afganistán y de la región en general.

Kirguistán participa actualmente en los esfuerzos internacionales por mejorar la situación en el Afganistán a nivel bilateral y multilateral. En particular, el 9 de julio comenzamos, junto con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, un proyecto para la formación de funcionarios afganos de aduanas en el centro de formación de aduanas del Servicio Estatal de Aduanas de la República Kirguisa. Estimamos que es importante ampliar nuestra asociación en ese ámbito. Esperamos que las conferencias previstas sobre el Afganistán en Estambul y Bonn definan un programa genuino de consolidación nacional en pro de un Afganistán vigoroso, seguro y pacífico.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante del Pakistán.

**Sr. Haroon** (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera felicitarlo a usted y a su equipo por su capaz dirección de la labor del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre y por la convocación del debate de hoy.

Quisiera igualmente rendir homenaje y dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Zalmi Rassoul, quien se une a nosotros hoy. Valoro positivamente la exposición informativa del Representante Especial Staffan de Mistura y la importante labor realizada por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) bajo su hábil dirección.

Sin embargo, antes de seguir adelante, quisiera dedicar unas palabras y pronunciar un discurso en alabanza de la gran personalidad de Ustad Burhanuddin Rabbani, quien, lamentablemente, fue mártir cuando el mundo más lo necesitaba. Para los presentes en este Salón que no conozcan sus contribuciones, su genio, sus talentos y sus ingentes esfuerzos, se trataba de una persona que reunió no solo a los afganos, sino también al pueblo y al Gobierno del Pakistán con el pueblo y el Gobierno del Afganistán. No estoy del todo seguro si hay alguien que pueda reemplazarlo, y quisiera afirmar que estamos del lado del pueblo del Afganistán no solo en esta hora de aflicción sino también en este momento de inmensas pruebas. Fue un mártir de los enemigos de la paz y la reconciliación en el Afganistán.

Esas fuerzas solo pueden derrotarse a través de una determinación aún mayor a favor de la reconciliación y la reintegración. Su sueño, hasta el último momento de su ilustre vida, fue lograr un

Afganistán reconciliado. De hecho, fue después de su apresurado regreso de Teherán al Afganistán que encontró ese fin violento. Era una persona que tenía un sueño y que sabía que la solución a largo plazo de los retos de seguridad se basaba en una reconciliación y reintegración efectivas. Siento que es importante señalar a la atención de esta asamblea de personalidades del Consejo de Seguridad algunos aspectos de esta persona.

Daré lectura a algunos extractos de un artículo redactado por Bashir Ahmad Gwakh, de *Asia Times*, al que contribuyeron Frud Bezhan, de Radio Free Afghanistan y su corresponsal Zarghona Mangal. Al Sr. Rabbani se le pidió que recibiera en su casa a un hombre que llevaba un “mensaje especial” del líder talibán afgano Mullah Omar. Que no queden dudas sobre ese hecho. Un testigo ocular de la Dirección Nacional de Seguridad del Afganistán que presenció ese acto horripilante declaró que Rahmatullah Wahidyar, miembro del Consejo Superior de la Paz y Viceministro del ex régimen talibán, fue quien trajo al terrorista para que se encontrara con Rabbani y con el asesor presidencial de alto nivel Mohammad Masoom Stanekzai, quien resultó gravemente herido en el ataque de aquel día.

¿Quién es Rahmatullah Wahidyar? En un documento publicado por el propio Consejo de Seguridad se lo excluye de la lista, en un momento en que yo estaba sentado en este Salón y dije ante el Consejo y el Sr. de Mistura: “Estamos excluyendo de la lista a muchas personas. Espero que sepamos lo que estamos haciendo”. Lamentablemente, parece que no fue necesariamente así. Fue eliminado de la lista, véase la carta de fecha 18 de julio de 2011 del Presidente del Comité creado en virtud de la resolución 1988 (2011) del Consejo de Seguridad.

El otro aspecto importante de esto fue que después de ese horrible incidente —y el propio honorable Presidente Karzai indicó que fue el Sr. Stanekzai quien fue el primero que le advirtió de que un mensajero había llegado a Kabul, con un importante mensaje de los talibanes— al principio, y lo que es sumamente interesante, el portavoz talibán, Sr. Zabidhullah Mujahid, se declaró responsable del ataque en una entrevista con Reuters. Sin embargo, a medida que crecía la indignación del mundo, el mismo portavoz escribió más tarde en una declaración a Radio Free Afghanistan que el grupo no sabía nada del incidente, lo que resulta demasiado fácil.

Voy a ir un paso más allá. Esto resulta muy interesante; me recuerda la última parte de la película *Casablanca*. El Comandante Strasser ha sido asesinado: “Apresen a los sospechosos habituales”. Ahora bien: al día siguiente, el Gobernador de la provincia de Balkh, Sr. Atta Mohammad Noor, indica a Radio Free Afghanistan que los Servicios de Inteligencia Conjuntos del Pakistán los apoyaban. Me pregunto cómo pudo saber eso desde Balkh. En cualquier caso, lamento decir que algunas personas estimaron que eso era muy digno de crédito. Sin embargo, posteriormente el portavoz de los servicios de Inteligencia de la Dirección Nacional de la Seguridad, Shafiqullah Taheri, indicó que era posible que el grupo Quetta Shura estuviera implicado. Esto fue un nuevo elemento que anulaba los anteriores. El grupo Quetta Shura constituye el consejo directivo de los talibanes afganos que se cree tiene su base en el Pakistán, lo que encuentro muy curioso: como todo esto encaja en un molde con tal facilidad.

Ahora vuelve a cambiar. La misma persona dice que nuestras investigaciones continúan, pese a que se han hecho graves acusaciones. Según sabemos, una persona llamada Hamidullah Akhund vino a hablar al Consejo de Paz y dijo —lo recalco— que representaba a la Quetta Shura. La conclusión es que esto significa que la Quetta Shura estuvo implicada en el ataque.

No tengo tiempo para la Quetta Shura ni para cualquier otro que propague la violencia, pero me pregunto por qué en cierto modo se ha trasladado hacia el Pakistán en cuestiones que normalmente no resultan amistosas para mi país. Ahora citaré lo que he dicho al propio Consejo muchas veces: “la agrupación de la oposición encabezada por el líder de la oposición Abdullah Abdullah se ha mostrado renuente a la idea de negociar con los talibanes y ha dicho que el grupo no es digno de participar en el Gobierno”.

Esas son todas las cuestiones que plantearon Radio Free Kabul y el Sr. Gwakh en el *Asia Times*. Consideraré apropiado darles lectura ante el Consejo.

El fallecimiento prematuro del Sr. Rabbani no debe dejar un vacío. Esperamos que el Consejo de Seguridad respete su legado. Respetamos la decisión del Gobierno del Afganistán y su pueblo de llevar a cabo un proceso de reconciliación viable y orientado al logro de resultados. Solamente un Afganistán en paz consigo mismo puede garantizar la seguridad de su propio pueblo, sus bienes y los visitantes. Solamente

cuando los afganos logren la estabilidad podrá mi país, el Pakistán, también lograrla y enfrentar una menor amenaza para la seguridad que la que hoy afronta.

En el informe del Secretario General que examinamos (S/2011/590) se subraya correctamente que se debe mantener un diálogo constructivo y alcanzar la reconciliación, así como evitar la política de la desconfianza, la intimidación, el temor o la venganza. Estamos de acuerdo con esa observación. Lo menos que se puede decir es que la reconciliación lograda bajo la amenaza de coerción o retribución es inferior.

El Pakistán trabaja en aras de la seguridad y la estabilidad del Afganistán en tres ámbitos distintos. Primero, hemos mantenido una sólida presencia de nuestras fuerzas a lo largo de la frontera internacional. Esperamos que esto también se esté haciendo al otro lado de la frontera. El total de nuestros efectivos que forman parte del despliegue paramilitar en las regiones fronterizas supera con creces el número de efectivos internacionales en todo el territorio del Afganistán.

Segundo, proporcionamos y tratamos de lograr seguridad transfronteriza y cooperación en materia de inteligencia en forma concreta. Eso se hace con los auspicios de la Comisión Tripartita, que también incluye a los Estados Unidos y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Desde su creación en 2003 en Islamabad, la Comisión Tripartita se ha reunido 35 veces y sigue siendo una firme plataforma para tratar de conseguir claridad en las operaciones y coordinación sobre el terreno.

Tercero, respecto de la cooperación multilateral, estamos participando en una serie de iniciativas regionales importantes en el Afganistán, con otros países amigos como el Irán, Tayikistán, Turquía, la Federación de Rusia, China, los Estados Unidos e incluso Kirguistán. Además de la red regional de cooperación económica, la seguridad es un tema que estas iniciativas tienen en común. Al tener lugar al nivel político más alto, el intercambio es fiable y significativo.

Por deferencia a esa interacción concreta e integral, tendemos a evitar echarnos la culpa mutuamente, incluso cuando los militantes cruzan la frontera y atacan nuestros efectivos y civiles inocentes. Como afirmó nuestro Ministro de Relaciones Exteriores en el debate general celebrado el martes pasado en la Asamblea General, tenemos que trabajar

en estrecha colaboración y como asociados responsables en forma cooperativa, y no prejuzgar ni poner en tela de juicio las intenciones de los otros (véase A/66/PV.29).

En el informe del Secretario General se ha señalado acertadamente que el desarrollo, la gobernanza y el estado de derecho son cruciales para los procesos de transición irreversibles, como se previó en la Conferencia de Kabul. El Secretario General ha recalcado que es necesario aprovechar el actual interés político y financiero en la transición para situar al país en un camino sostenible. También ha subrayado el valor del apoyo internacional a largo plazo y de la inversión del sector privado en la facilitación de la transición. Por mucho que se haya dicho aquí al respecto, eso no se ha materializado realmente, y ha sido el meollo del problema en el Afganistán. Estas observaciones son válidas, y vale la pena que los asociados internacionales del Afganistán les presten mucha atención.

El Pakistán no olvida las necesidades de desarrollo del Afganistán ni la imperiosa necesidad de que el proceso de Kabul se desarrolle con éxito. Seguiremos ejecutando nuestros programas de asistencia en el Afganistán, que son los mayores programas que llevamos a cabo con cualquier otro país en la actualidad, siendo el Estado que somos y pese a nuestras grandes limitaciones de recursos. También hemos ofrecido asistencia en el fomento de la capacidad de las fuerzas afganas de seguridad.

Seguimos acogiendo a millones de refugiados afganos, a un costo considerable para nosotros. En el presente informe sobre la situación en el Afganistán no se presentan datos actualizados sobre la situación relativa a los refugiados. Esperamos que se lo haga en el próximo informe. Abrigamos la esperanza de que la comunidad internacional siga siendo consciente de los problemas del Pakistán.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el Sr. Serrano.

**Sr. Serrano** (*habla en inglés*): Deseo transmitir el agradecimiento de la Unión Europea por haber sido invitada a participar en este debate.

Hacen suya esta declaración Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro e Islandia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del Proceso de Estabilización y

Asociación y candidatos potenciales; Noruega, país de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembro del Espacio Económico Europeo, así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Quisiera dar las gracias al Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, por su exposición informativa y al Secretario General, por su amplio informe sobre la situación en el Afganistán (S/2011/590). También agradecemos al Ministro de Relaciones Exteriores, Excmo. Sr. Zalmi Rassoul, su exposición.

Para comenzar, permítaseme reiterar cuánta importancia concedemos a los esfuerzos de las Naciones Unidas en el Afganistán, en particular los que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). La labor de las Naciones Unidas seguirá siendo vital para la suerte del Afganistán en los años venideros. Por ello todos tenemos que seguir apoyándola, tanto en el ámbito político como mediante el aporte de recursos financieros. La propia Unión Europea también participará en estos esfuerzos durante mucho tiempo; de ahí que ahora se esté preparando nuestra asociación a largo plazo con el Afganistán.

En julio comenzó la transición concreta con el traspaso de la responsabilidad en materia de seguridad de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a las fuerzas afganas en siete zonas del país. En los lugares restantes, se llevan a cabo preparativos para dicho traspaso de responsabilidad. Nos alienta el modo adecuado en que las Fuerzas de Seguridad Afganas han asumido su nueva función, pese al contexto difícil. Ese contexto debe servir para fortalecer la decisión de la comunidad internacional de contribuir al éxito de la transición mediante la capacitación efectiva de esas fuerzas.

Durante el anterior debate sobre el Afganistán en el Consejo (véase S/PV.6574), observamos con preocupación que la inseguridad iba en aumento, lo cual hacía más difícil la transición. Esas preocupaciones no han disminuido. El nivel de víctimas civiles, en su mayoría causadas por los insurgentes, sigue siendo inaceptablemente alto. Los civiles ya no están a salvo de los ataques de las fuerzas opositoras del Gobierno, ni siquiera en los hospitales o las mezquitas. En los últimos meses también se ha observado la muerte en actos de violencia de varios funcionarios afganos de alto nivel y, la semana pasada,

del Sr. Rabbani, Presidente del Consejo Superior de la Paz.

Deseo reiterar que la Unión Europea condena con firmeza ese ataque aborrecible, y deseo expresar nuestras condolencias. La mejor manera de honrar el legado del Sr. Rabbani es redoblando los esfuerzos de reconciliación. Aplaudimos al Gobierno por haberse comprometido precisamente a hacer eso.

Teniendo en cuenta la situación de seguridad, resulta aún más alentador que el proceso de Kabul esté cobrando impulso en muchos aspectos. La Unión Europea quisiera encomiar en particular los esfuerzos por resolver la crisis del Banco Kabul y el progreso respecto de la reanudación del programa del Fondo Monetario Internacional. Tener éxito al abordar las últimas cuestiones pendientes antes de que se celebre la Conferencia de Bonn es fundamental para aumentar la confianza de los donantes, incluidos la Unión Europea y sus Estados miembros, pues están tratando de hacer la parte que les corresponde en el contexto del proceso de Kabul.

Entre otras señales alentadoras hemos visto avanzar una serie de programas de prioridad nacional, incluso en la esfera de la reforma del sector de la justicia. Celebramos lo que se ha logrado a ese respecto. Después de todo, las instituciones judiciales independientes y profesionales son indispensables. El Afganistán las necesita para crear un mejor clima de seguridad, un mejor clima para las inversiones y un mejor clima de derechos humanos. La legislación permanecerá nula sin instituciones que la pongan en vigor.

Los compromisos del Afganistán respecto de las convenciones internacionales de derechos humanos son un ejemplo. En cuanto a los derechos humanos quisiera decir que los derechos de las mujeres merecen una atención especial, tanto durante la transición como después. Es precisamente por ello que necesitamos líderes femeninas sentadas a la mesa cuando nos preparamos para Bonn.

No se debe permitir que los pequeños pasos que se den respecto de algunos programas nacionales prioritarios den lugar a la autocomplacencia. El proceso de transición solo será viable si todos los programas nacionales prioritarios avanzan juntos. En la esfera de la gobernanza, medidas positivas como el lanzamiento del Comité de supervisión y evaluación contra la corrupción deben respaldarse con medidas

estructurales que hagan disminuir la corrupción y creen una mayor transparencia y rendición de cuentas con relación a las finanzas públicas.

No puede haber rendición de cuentas sin control parlamentario. Es por ello que instamos al Parlamento afgano a que reanude plenamente sus funciones. Eso significa que se lleve a cabo la importante labor legislativa y se produzca el equilibrio de poderes necesario para consolidar el Estado en el Afganistán. Así, la nueva legislación debe presentarse para su aprobación en el Parlamento. Se puede mejorar en este aspecto, y es en ese contexto que la Unión Europea está dispuesta a apoyar los compromisos afganos respecto de la reforma electoral a largo plazo.

Naturalmente, necesitamos mirar más allá de Kabul, hacia las provincias y distritos y la gobernanza subnacional. Necesitamos fortalecer la capacidad y la rendición de cuentas de las instituciones provinciales y municipales. Solamente entonces se podrán brindar los servicios necesarios a la gente que los necesita de la manera correcta. Asimismo, para que puedan recibir lo que les corresponde de la ayuda, las provincias y los distritos deben estar mejor conectados con el centro. Después de todo, en un Afganistán posterior a la transición, los fondos se canalizarán cada vez más a través del Gobierno central.

Ahora que he hablado sobre Kabul y el nivel local, quisiera referirme brevemente al contexto regional. Los países vecinos tienen un fuerte interés en un Afganistán estable y seguro, así como una responsabilidad especial al respecto. Avanzando sobre la base de nuestros programas en curso, la Unión Europea está dispuesta a aceptar la responsabilidad que le corresponde respecto de las iniciativas para promover la integración y la cooperación regionales. Esperamos con interés la próxima conferencia de Estambul, que representa una oportunidad para dar un nuevo impulso al programa regional antes de la Conferencia de Bonn. La nueva iniciativa de la ruta de la seda, que se inició recién la semana pasada, ofrece una visión sobre una prometedora cooperación económica, de la que se podrían beneficiar enormemente el Afganistán y sus vecinos.

El pueblo afgano, en su mayor parte pobre y en gran medida amenazado por la sequía, tiene que ver mejoras concretas en su vida y en sus medios de subsistencia. Todos tenemos que hacer lo que nos corresponde a ese respecto. Como dijo el difunto

Sr. Rabbani en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas:

“La combinación de la extrema pobreza con la extrema desigualdad, dentro de los países y entre ellos, es una afrenta a nuestra humanidad común, una situación trágica que exige la urgente solidaridad mundial.” (A/55/PV.7, pág. 12)

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el Sr. Staffan de Mistura para responder a los comentarios que se han formulado.

**Sr. de Mistura** (*habla en inglés*): Si me lo permite el Ministro Rassoul, quisiera decir que tanto el Afganistán como la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán abrigan muchas esperanzas, según lo que he escuchado en esta reunión. Este órgano está brindando apoyo al Afganistán para su futuro, a pesar de los trágicos acontecimientos ocurridos, y a la labor de la UNAMA, así como para permitir la cooperación constante entre la Misión y el país. Ese apoyo va a ayudarnos a nosotros dos cuando regresemos a Kabul, como lo haré yo mañana. Ese sería mi único comentario.

Quisiera decir algo sobre el Líbano, por quien siento un gran afecto pues estuve destinado allá. Al igual que lo han hecho otros oradores, quiero decir que me siento muy complacido de ver al Líbano ocupar la Presidencia de este órgano.

(*continúa en árabe*)

Sr. Presidente: Muchas gracias. Le deseo todo tipo de éxitos, y que Dios lo bendiga y le otorgue salud y serenidad.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Agradezco al Sr. de Mistura sus amables palabras para el Líbano.

El representante del Afganistán me ha pedido hacer uso de la palabra para formular unos comentarios.

**Sr. Rassoul** (Afganistán) (*habla en inglés*): Deseo agradecer a los miembros del consejo sus expresiones de compasión y condolencias por el martirio del Sr. Rabbani. También quisiera informar de que se está realizando una investigación seria para averiguar cómo sucedió el asesinato. Naturalmente, cuando tengamos los resultados finales informaremos al Consejo.

(*continúa en francés*)

En nombre de mi pueblo y de mi Gobierno, permítaseme dar las gracias a los miembros del

Consejo y a los representantes de los países amigos del Afganistán por su apoyo duradero y su compromiso para con mi país. Con su apoyo, el Afganistán desempeñará un papel esencial en la paz, la estabilidad y la prosperidad de la región, y contribuirá a la paz y la seguridad mundiales.

**El Presidente** (*habla en árabe*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 13.20 horas.*